

# VARIEDADES



## ARREGLOS DIRECTOS

Forma noble, gentil, sabia y  
(prudente)  
en que Chile ha pensado se podría  
el asunto arreglar "directamente".

UNION-CEDOC

# Un reloj "OMEGA" de oro de 18 kilates

SORTEO DEL MES DE AGOSTO DE 1921

Nº 37135

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "OMEGA" de oro de 18 kilates garantizado por la Joyería de Zettel & Murguía, que obsequia **VARIEDADES** a sus lectores.

## CÓMO SE ADQUIERE EL ÉXITO EN LA VIDA

¡NI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE LIBRO!



Pida hoy mismo este interesante **LIBRO** que es el más práctico que se ha publicado para el adelanto personal.

**EL HOMBRE**, la **MUJER** y la **SEÑORITA** pueden aprender el modo de conservar y recuperar la salud, asegurar su bienestar, triunfar en los negocios, ganar más sueldo o jornal que lo que actualmente ganan, inspirar **AMOR** y **BELLEZA** ser correspondido por la persona amada y conseguir

### SALUD, SUERTE Y DICHA

todo lo abarca y explica este maravilloso libro.

En sus páginas encontrará el modo práctico para **sugestionar** dominar, etc. y explica cómo cada persona puede desarrollar el **PODER MAGNETICO** elemento secreto que conduce al éxito social y a la **FELICIDAD**.

**GRATIS** Se manda este precioso libro a quien lo solicite incluyendo 10 cts. en estampillas de su país pidiéndolo

INSTITUTO CIENTIFICO

231 - LARREA - 231 Buenos Aires, — (Rep. Arg.)

Un  
Regalo

Escribir bien claro nombre y dirección y citar el nombre de esta revista



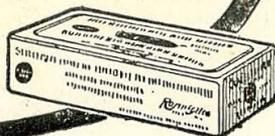
## Seguridad Triple

La Pistola Automática Remington Modelo 51 es absolutamente segura. No hay peligro de disparo accidental ninguno, gracias a los tres seguros diferentes: (1) seguro del agarradero automático; (2) palanca del seguro que se opera con el pulgar; (3) seguro que proporciona el sacar el depósito.

**DESCRIPCION:** Calibre, .380; longitud, 6 5/8 de pulgada; grueso, 9/10 de pulgada; peso descargada, 21 onzas; pavonado, negro sin brillo; depósito aloja siete cartuchos sin reborde automáticos "Standard," y uno adicional en la cámara. Cartuchos: .380 A.P.H. (9 m/m Browning Corto) sin reborde automático "Standard" con bala blindada o de punta blanda, o sea el mismo cartucho que se usa en otras pistolas automáticas norteamericanas de este calibre.

REMINGTON  
UMC

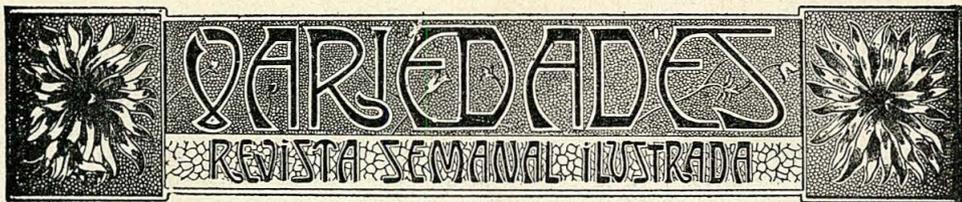
C-9



REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.

233 Broadway, Nueva York

UNMSM-CEDOC



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

---

 DE JUEVES A JUEVES
 

---

Recordarán nuestros lectores que, con motivo de una conferencia doctrinaria inconveniente que se realizó en la Universidad, y que resultó en realidad más que doctrinaria endiabladamente política,—cosa que no podía dejar de suceder por que el tema era justamente el tópico político de más candente actualidad en esos momentos,—se produjeron serios escándalos y atropellos en el local de San Marcos, por la intervención agresiva que tuvieron la policía y los servidores secretos adscritos al ministerio de Gobierno. A esta conferencia de un distinguido catedrático, asistió numeroso personal de maestros, lo que dió al escándalo un carácter serio de agravio al claustro universitario, por lo que los catedráticos, en un momento de exaltación muy explicable, elevaron enérgica protesta, en la que expresaron su propósito de no concurrir más a dictar cursos mientras no se les diera por el Gobierno la reparación consiguiente, reparación que, irreflexiblemente, hicieron consistir en la renuncia o separación de los ministros de Gobierno y de Instrucción, paso que, en esos momentos de encenada lucha política, representaba para el Gobierno una trascendental transformación de los rumbos que en el orden político se había trazado. Fué, sin duda, un error de los catedráticos el exigir una solución netamente política como desagravio de un atentado contra la autonomía y los respetos que la Universidad se merece. Seguramente que los maestros habrían aceptado cualquier otra reparación, pero, como el Gobierno no ofreciera ninguna, se vieron en la necesidad de decoro de mantener el receso funcional, hasta que la Universidad recobrará las garantías ultrajadas. Y se estableció así el conflicto de amor propio entre el Gobierno y los catedráticos.

Trascurrió un mes de paralización universitaria y el Gobierno concibió la desgraciada idea de proceder a una reforma radical de la organización universitaria, fomentó para ello la división entre los alumnos, dió vida oficial al famoso Comité Revolucionario de estudiantes, que debía propiciar en el elemento universitario la insensata idea de la reforma radical. El prestigioso rector de la Universidad reunió al Consejo Universitario para buscar la solución del conflicto, y cuando trataba de dar mayor autoridad a esa solución, trasladando a una Asamblea de catedráticos la determinación definitiva, el Gobierno, sin duda, obsesionado por su idea de ser él quien resolviera en forma brillante el punto mediante reformas radicalísimas, declaró la acefalía universitaria y se avocó la solución, exigiendo en plazo perentorio la reincorporación de los recesantes, so pena de la cancelación de su calidad docente. Claro está que ninguno de los catedráticos—el ochenta por ciento del personal docente universitario—retrocedió en su actitud, y aquí vino el grande y luminoso plan del ministerio de instrucción: la cátedra... libre! Todo el que quisiera dictar cursos universitarios tenía la puerta abierta. ¡Qué magnífica ocasión para que todos los grandes y selectos espíritus postergados o desconocidos salieran a flote, y probaran que la ciencia y el estudio no era el patrimonio de unos cuantos señorones!... Sin embargo de varias convocatorias y estímulos para que surgieran maestros, el conjuro fué ineficaz. Un curita, párroco de Manicomio, un señor desconocido que vivía fuera de Lima, y dos o tres profesores extranjeros de Instrucción secundaria, han sido los únicos que han acudido al llamamiento del señor ministro.... Naturalmente durante las brillantes fiestas del Centenario, la secular Universidad de San Marcos, reducida a sus cuatro o seis maestros improvisados, ha tenido que enmudecer, avergonzada de la pobreza espiritual con que recibía la nueva centuria de esa Independencia que espiritualmente fué fruto de ella....!

Pasada la ofuscación que turbó el criterio de todos en los momentos álgidos del

conflicto universitario, serenados los espíritus, conscientes del fracaso de la reforma radical y de las zarandajas con que se creía remediar la situación creada, vista la desastrosa obra de disociación que se había realizado en el elemento estudiantil con el famoso grupo revolucionario, y convencidos todos de la necesidad patriótica de reaccionar contra los errores cometidos, a fin de restablecer la Universidad en forma que signifique la continuación de sus seculares prestigios, se piensa nuevamente en llegar a la solución del conflicto, y en la Cámara de Diputados se ha presentado un proyecto con ese objeto; pero, desgraciadamente, sin que se vea en él, el apartamiento del espíritu de error y extravagancia que inspiró las fórmulas fracasadas, que tan mal paradas han dejado las medidas ministeriales. En efecto, en la fórmula que se ha presentado a la Cámara, se habla de la formación de una comisión parlamentaria, presidida por el señor ministro de Instrucción. Basta la rememoración sintética que hemos hecho del conflicto en su origen y desarrollo, para darse cuenta de todo el absurdo que hay en dar cabida al señor ministro de Instrucción en esa comisión que debe estudiar la fórmula que ponga término satisfactorio al conflicto. El señor ministro representa justamente una fórmula fracasada, significa una orientación determinada, errónea, un punto de vista del que hay que prescindir, un concepto del problema distinto del que debe guiar la labor de la comisión. Llevarle, pues, a presidir la comisión es llevar un elemento de perturbación del criterio, es llevar un prejuicio y un rumbo previo, para el estudio de una cuestión que, si debe solucionarse con acierto, necesita justamente que las pasiones y los intereses políticos queden de lado para que la mayor serenidad y altura de miras presida la búsqueda de solución satisfactoria por racional y por justa y conciliadora, que el país apetece. No es que creamos al señor ministro con menos afán patriótico ni menor buena fé y altura de miras que los que tendrían los demás miembros de la comisión, sino que creemos que conviene, para la eficacia de ella, que la solución surja lejos de las sugerencias del Poder Ejecutivo; y el ministro no podrá dejar de reconocer que su presencia en la comisión, inevitablemente despertaría la desconfianza de los interesados en el problema.

Hay que decir las cosas con franqueza: la única solución posible es la reconstitución de la Universidad con los elementos que la integraban. Es evidente que la Universidad, en los últimos años, ha tenido especial empeño en llamar a los cursos a los elementos más connotados de la intelectualidad nacional, y puede decirse que ninguno de los hombres que se han distinguido por su inteligencia y su amor al estudio ha sido olvidado. En todo caso serán muy pocos los jóvenes y hombres de talento capacitados para la irradiación docente en la cátedra, que haya sido postergado. El doctor Prado Ugarteche, con el noble y superior espíritu que le distinguía, y con la entusiasta e infatigable consagración que dedicó a la Universidad, llamó a su lado a todos los hombres de mentalidad superior para que aumentaran la significación moral e intelectual de la institución, y sólo quedaron al margen los arrivistas buscadores de artificial notoriedad, que serían los que podrían encontrar sitio en una solución inadecuada y convencional, en que se sustituyeran los factores de positivo valor que han actuado en la Universidad, antes del conflicto que les apartó de ella. Pretender una solución en la que pudiera quedar eliminada la actuación de los elementos docentes que acudaló una selección larga y atinada, sería un absurdo. Y para que estos elementos volvieran a la acción universitaria es evidente que sería imprescindible la insubsistencia de algunos de los decretos que el señor ministro de Instrucción dictara en momentos de efuseación política. ¿Cómo concebir, pues, que, estando el ministro en la Comisión parlamentaria, pudiera ver con simpatía la fórmula que, en cierto modo, traduciría el reconocimiento de errores cometidos en el asunto universitario? ¿Cómo podría el ministro renunciar a sus conceptos sobre la eficacia de las cátedras libres como sustitutivas de las de título, no obstante de que en todas partes las cátedras libres sólo son meras aplicaciones de la enseñanza? Lo sensato, en nuestro concepto, no es que sea el Congreso quien labore el plan de reconstrucción o restablecimiento de la vida normal universitaria, sino que este plan debe ser el fruto de una comisión técnica, formada por delegados de todas las direcciones universitarias, esto es, por los más altos valores de toda Universidad, que son sus doctores. Que el parlamento, por medio de una comisión, dicte la fórmula en sus trazos generales para la celebración de asambleas de los graduados de las diversas facultades, y que de esas asambleas salgan los delegados que formulen el plan que debe seguirse para la reorganización universitaria. Y que el plan se cumpla.

# CHIRIGOTA

YA ESTA MANSO



—No tenga cuidado que ya no muerde: se le han caído los colmillos.

—Sí, eh?... Pero pueden volverle a crecer.

## SOCIALES

Gracias a la huelga de ferroviarios la estada en Chosica que creí fuera de cuatro días se prolonga indefinidamente.

No corren trenes y el viaje a Lima, a caballo o en automóvil, presenta iguales o más serias dificultades que las que encontró Napoleón en la travesía de los Alpes. En



primer lugar, los automóviles que vienen de Lima sólo pueden llegar hasta Santa Inés, que está a una legua larga de Chosica; el camino carretero en este último trecho aún no ha sido terminado, no obstante el desprendimiento y los afanes de ese formidable terceto de entusiastas fomentado por don Lucho D'Aponte Ribeiro, el opulento señor Gabaldoni y el nervioso y activo doctor Toribio Alayza y Paz Soldán, quienes no han vacilado en extraer de sus respectivas cajas un respetable atado de libras a fin de darle a Chosica un cómodo camino para excursiones automovilísticas.

Los que por asuntos comerciales o del corazón, (que ambos motivos son sagrados e ineludibles) estaban obligados a venir de Lima o a ir de Chosica, con la falta de trenes han pasado peripecias comparadas con las cuales, el paso del Mar Rojo por los excursionistas israelitas no pasa de ser un paseo dominguero de la Y. M. A. C. (Asociación cristiana de yun-men.)

¡Qué de dificultades y de tropiezos surgen para conseguir una cabalgadura! En Lima, por alquilar cualquier jamego lanudo y cojitranco piden siete u ocho libras. En Chosica, ni hablemos; un hacendado que tiene bestias de silla, ha sacado el caballo de bastos y el de oros de una baraja española, los ha pegado en la puerta de calle y abajo le ha puesto este ingenioso letrero:

**Estos son los únicos  
caballos que aquí se  
prestan o se alquilan.**

¡Así estará de castigado el hombre, por la vida y por los amigos!

Pero un ciudadano, por atender a los negocios o a la amada, es capaz de salvar centenares de leguas, trepado sobre el resbaladizo y grasiento lomo de un choncho.

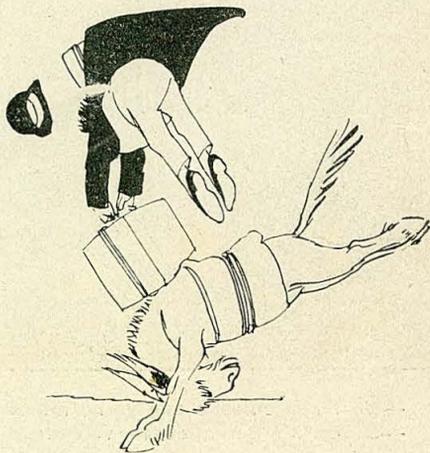
En Santa Inés, a la hora en que llegan los camiones de Lima hay una verdadera colección de animales de todas las especies y de todos los sistemas. Caballos, mulas, burros, chanchos y hasta perros, uno monta en lo que buenamente encuentra, y no sabe a ciencia cierta si su cabalgadura le va a dar un costalazo o una dentellada.

Un médico gordo y ya entrado en años, creyó haberse sacado la lotería por que encontró una mulita que por el tamaño y la lana parecía un cuye ensilado; el afortunado viajero se trepó aborrozado sobre el artefacto aludido, se hizo alcanzar un maletón-mundo y un maletín de viaje que bajaron del camión y los acomodó delante de él, sobre el pedacito de lomo que aún quedaba libre.

—¿Listo, dotór?—preguntó el cholito cuidador de la mulita.

—Listo... ¡dótle nomás!—contestó el viajero.

El muchacho arrojó dos varazos en el pedazo de cola que asomaba por debajo del sobretodo del jinete, y la base de aquel monumento de maletas, casimir y carne humana se puso en marcha. La mulita subió trabajosamente una pequeña cuesta y cuando encontró un sitio llano inició su trotécito cochinerito. Pero al jinete parece que no le sentó muy bien el trotécito, y agarrado a sus maletas comenzó a vacilar de izquierda a derecha. La cabalgadura se entusiasmó con los tambalameos del buen señor y acentuó aún más el zarandeo; éste por atender a las maletas, no se fijó que iba perdiendo terreno en el anca de la cabalgadura y rodándose por la cola; y para no caerse definitivamente quiso cruzar los pies



por debajo de la barriga del animal. ¡Nunca lo hubiera hecho!

El cholito se dió cuenta de la fatal maniobra y gritó aterrado:

—¡Dolór!... ¡dolór! no le mita los pies ayí, por qui va a corcoviar.

Era ya tarde, los talones del asustado galeno presionaban fuertemente en el sitio tan temido, y la mula metió la cabeza entre las manos, y comenzó a corcovear. Al tercer respingo el viajero prendido a sus maletas, salió como despedido por un resorte. En el aire y durante la ejecución del looping de reglamento, recibió nuestro hombre, de la enardecida mula, dos brutales patadas, y al caer al suelo se dió una costalada de órdago, sólo comparable a la de Sergio Tulio cuando se tiró de la roca Tarpeya.

El resto del camino lo hizo a pie, cojeando y metiendo más cadera que una bailadora de garrotín gitano.

Maltrecho y derrengado llegó a Chosica a las once de la noche.

Característica de la gente limeña es que durante las temporadas en los balnearios o villas vecinas a la capital se forman grupos entre personas afines en carácter y sentimientos. Esta costumbre es muy respetable, por que cada cual busca la compañía que más le acomoda, pero esta misma modalidad se hace censurable cuando dentro de un grupo hay quienes quieren hacerse un prestigio mordiendo en la reputación ajena o fastidiando disimuladamente a señoras y niñas indefensas, y a hombres apacibles. Y lo peor del caso, es que, ingenuas criaturas que comienzan a vivir, se contagian fácilmente de esta enfermedad de fijereteear a mansalva. Es curioso oír y observar, cómo una maestra de éstas, inicia a una cándida párvula en lo que bien se puede llamar **el culto de la pequeñez**. Fulana y Zutanita se sientan en el "hall" de un hotel de moda, o en un banco del parque y comienzan a observar a los que pasan. Fulana toma la palabra e inicia una sinfonía corrosiva:

—Mira, hija; por ahí viene la Menganita. ¿Qué adefesio nó? Parece que la han herido con sal de soda. Toda ella es del mismo color; la cara, los ojos, el pelo, los labios y las cejas. ¡Y sí la vieras al levantarse! un horror, hija, ¡un horror!... El otro día me dió un susto, la ví por la mañana y estaba con una bata de terciopelo marrón. Yo no sé si el color del género se deba al fabricante o al uso... Mira la cara de imbécil que pone... Oye; y esta es capaz de acercarse a nosotras... ¡No lo dije! ya está aquí...

Menganita se acerca inocentemente, y las dos amigas la reciben alborozadas:

—¡Oh, Menganita!... ¡qué elegante estás!... ¿Cómo está tu mamá?

Se festeja el encuentro con varios sonoros besos. Fulana sigue en el uso de la palabra:

—Te digo, hija, que esta chompita rojo cucarda que te has puesto hoy, te sienta a maravilla. ¡Qué bonita es! (Fulana hace el elogio, dando por lo bajo un feroz codazo en las costillas de Zutanita; ésta padece como si fuera a perder el sentido.) Te digo, hija, que es preciosa de forma y de color. ¿La encargaste a la galería Lafayette, no? (Zás, otro codazo, para subrayar la ironía.)

—No, hija, me la tejió mi mamá.

—Lo que más me encanta es ese color de cucarda... Pero para cucarda, esa que viene ahí. ¿Quién es?... La Perenceja...



¡Cuándo nó!... con el huachaflo de su marido... ¡Hijas, es cosa de no poder estar en ninguna parte!... Parece mentira hasta donde pueden llegar algunas mujeres por el interés.

—Tú exageras, hija; Perenceja se casó por amor, y actualmente adora a su marido—rectifica piadosamente Menganita. Fulana, como de costumbre impone su opinión con razones irrefutables:

—No seas tonta; ¿tú creés que haya alguna mujer en el mundo que pueda enamorarse de un hombre que tiene la cara y la facha de ese? Ella se casó por que en su casa se morían de hambre; esto lo sé por una persona que no puede mentir. Y sinó, fíjate, cómo anda; está tan desesperada con su suerte que ya no se preocupa de su facha; ni siquiera se pone faja y anda siempre con las medias madas... ¡Horror! se vienen para aquí. Reza, hija, reza

para que se pasen de largo, por que si se acercan nos matan la mañana.

Perenceja y su marido saludan cortesmente al pasar; Fulana y comparsita les hacen una manifestación ruidosamente efusiva.

—Buenos días, Perencejita... ¿Cómo están los chicos?... Besitos de mi parte... ¡Gracias a Dios, hija, que han pasado de largo!... Mírenla por detrás... ¿cómo se ha puesto, no?... Parece un costal de papas... Créanme, hijas, que para ponerme así, prefiero no casarme... Ahí viene el idiota de Zutano... ¿Saben ustedes?... el otro día tuvo la disura de decirme que no tragara ni una gota de saliva, por que me iba a envenenar, ¡qué estúpido! ¿no?... Vamos a hacerle un feo... Hay que ponerle bien mala cara... ¿Listas?

Pasa Zutano, y la maestra y sus alumnas ponen las caras como para hacer llorar a una criaturita.

—¿Qué ha hecho, oye, qué ha hecho?

—Se ha reído.

—¡Qué sinvergüenza! ¿no? ¡Ahora sí que nos fundimos!; por ahí viene el hipopótamo de doña Asunción. Se nos va a pegar, y no nos suelta en toda la mañana... Miren: para zafar de ella, ustedes se despiden de mí en cuanto llegue, yo hablo dos palabras con ella, me despido y las voy a buscar.

Dicho y hecho, llega la pobre señora, y las chicas se van casi al mismo tiempo. Doña Asunción se excusa:

—Mira, Fulana, se han ido tus amiguitas, quien sabe si les he interrumpido una conversación interesante; si es así me voy hijita.

—¡Al contrario, doña Asunción!; ha llegado Ud. a tiempo para libramme de una jaqueca, por que ya estaba hasta la coronilla de ellas...

¡Y así por el estilo! Esta es acaso la más piadosa de las conversaciones que inician y sostienen, las que creen prestigiarse, haciéndole feitos al que se imaginan un infeliz y negándole a todo el mundo honor, nombre o cualidades.

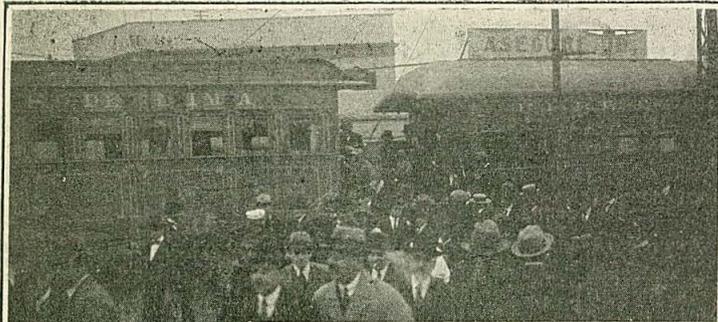
Es una nefasta escuela esta de las pequeñeces, por que enseña a las mujeres a avergonzarse de las dos más grandes virtudes de toda persona bien nacida, cuales son la bondad y la sencillez. Es malo y peligroso imaginarse que las faldas dan derechos para mortificar, hacer daño o desacreditar a los semejantes.

Como verán los lectores, el tema, aunque no muy nuevo, se presta sin embargo para dedicarle algunas cuartillas más.

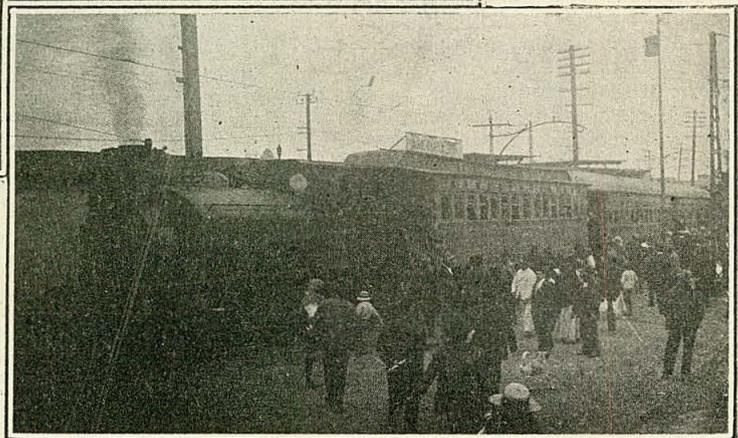
PILITA

(Dibujos de IGOR.)

LA ULTIMA HUELGA DE ELECTRICISTAS



tades por parte de algún jefe, paralizan los labores a que están dedicados y hacen extensiva así, la sanción que tratan de establecer a la normalidad de la vida industrial, comercial y social que sufre por esta causa trastornos y perjuicios.



Va cobrando carácter de ciudadanía en nuestro medio, la costumbre de algunos sindicatos obreros, que gestionando la solución de alguna dificultad pendiente con los capitalistas, o en su deseo de sancionar algún desplante o ex-

Los vecinos de balnearios que hicieron uso de los trenes para trasladarse a Lima.

## EL VIAJE DE LA EMBAJADA ARGENTINA

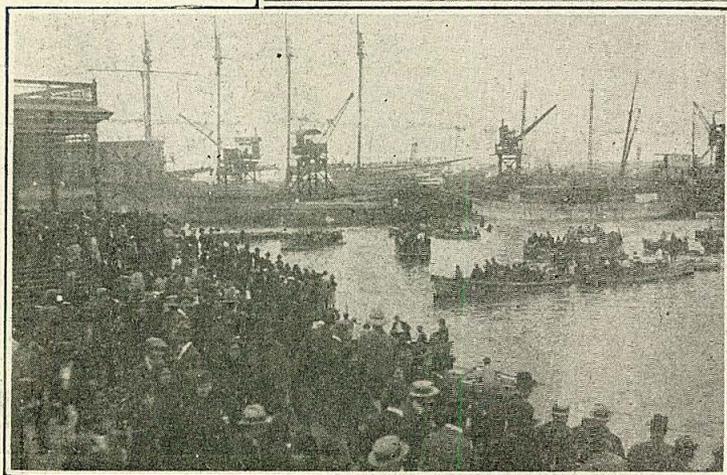
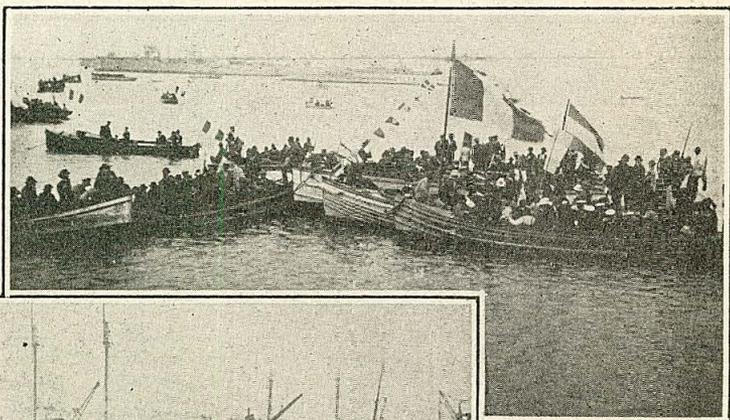
Entre las embajadas que han visitado el Perú con motivo del Centenario, tal vez sea la argentina, la que más recuerdos cariñosos lleve de su estancia entre nosotros, pues han sido muchas y muy afectuosas las demostraciones que en homenaje a la patria de San Martín, se han realizado en Lima y otras provincias del territorio con motivo de la presencia en el Perú de la brillante Embajada que presidía Monseñor Duprat y junto con la cual llegaron a Lima, el comandante Tassi, el doctor León Suárez, el intelectual Moreno Quintana, el general Martínez, los bizarros Granaderos y los gallardos marineros del San Martín.

La despedida de la Embajada argentina dió lugar a una serie de manifestaciones que deben haber grabado aún más vivamente en el alma de Monseñor Duprat el recuerdo de nuestro cariño por su noble patria.

Las fotografías que ofrecemos dan idea de la multitud que acudió al puerto para la despedida y del entusiasmo que reinó en aquel momento en que la alegría se confundió con la pena, al ver



Las damas del Callao dan la despedida a Monseñor Duprat.



Aspecto de las embarcaciones y del Muelle, el día de la partida de la Embajada argentina.

alejarse a quienes nos trajeran brisas de reconfortación a nuestro optimismo patriótico y destegieran junto con todos nuestros visitantes ilustres los regocijos sanos y nobles del Centenario.

Damos una completa información gráfica de tan cariñosa despedida.



Los Granaderos argentinos vitorean al Perú entusiastamente



Los marineros argentinos se despiden cariñosamente de sus amigos del Perú

# RECEPCION DEL MINISTRO DE BELGICA

El miércoles último se realizó la recepción solemne del nuevo Ministro de Bélgica en el Perú, Excmo. señor Barón Paúl de Groote.

La ceremonia que se realizó en el salón de recepciones, provisionalmente construido en Palacio, revistió caracteres de solemnidad y en ella el ilustre diplomático, entregó al Presidente de la República, la carta de S. M. Alberto I., en que el gran soberano expresa su simpatía y su amistad hacia nuestra patria, recordando que fué siempre nuestra devoción a los principios de humanidad y a la defensa del Derecho y la Justicia, por los que Bélgica se sacrificara, la que nos puso en todo momento del lado de la causa de Bélgica,

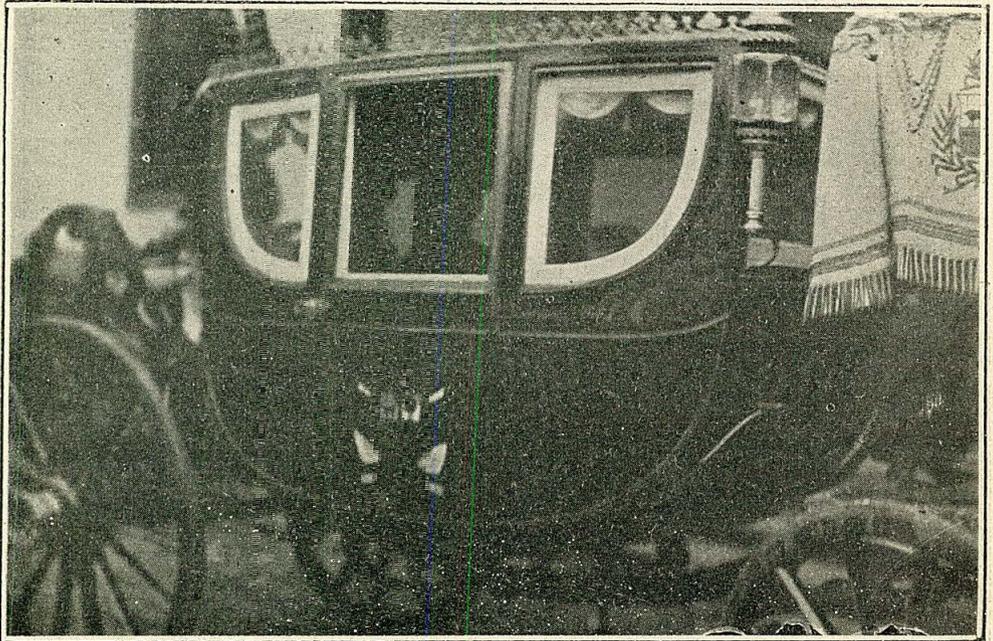
llamado "el Reino del Dolor" en los siniestros días de la guerra.

El Barón de Groote, que ha representado a su patria en nuestras fiestas centenarias con el carácter de Embajador Extraordinario, reside desde entonces entre nosotros acompañado de su dignísima familia y puede ya haberse dado cuenta de las simpatías que se ha captado en nuestra sociedad y del sitio que para él y los suyos hallará en nuestro gran mundo.

Ofrecemos el retrato del Barón de Groote, especialmente obtenido para "Variedades" y un grabado en que se ve la carroza de gala de Palacio, en el momento en que fué ocupada por el Ministro de Bélgica y el introductor de ministros.



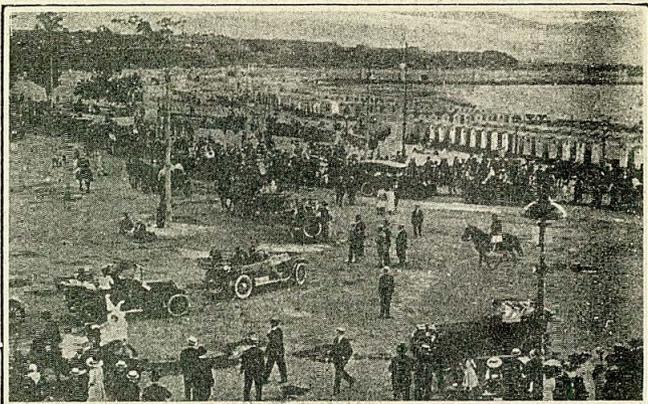
**Excmo. señor barón Paúl de Groote,  
Ministro de Bélgica.**



La carroza de gala de Palacio, conduciendo a la legación de Bélgica, al barón de Groote

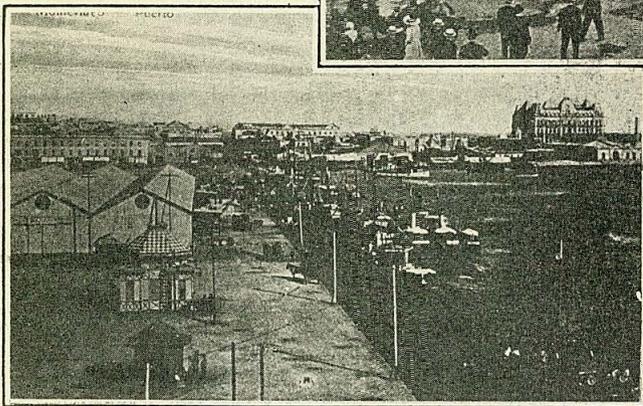
# EL ANIVERSARIO DEL URUGUAY

La bella república del Uruguay, ha celebrado el 25 de este mes el 96.º aniversario de su emancipación política y este acontecimiento que ha recordado con júbilo el continente americano ha dado lugar para que se renueven en todos los países amigos de la república Oriental, los festimoniaios de su admiración y de su aplauso hacia el desenvolvimiento gigantesco que



**El Parque Rodó, en Montevideo.**

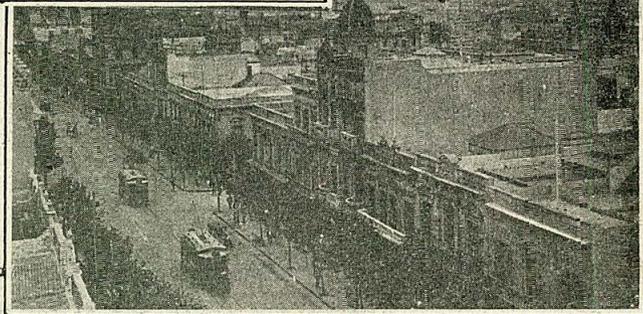
tura y ejemplo tienen mucho que aprovechar los pueblos amigos que observan el desarrollo de su grandeza, la nobleza de su civismo y



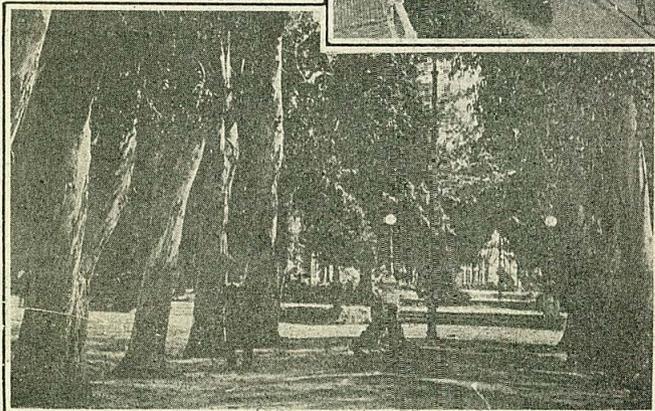
**Hermoso aspecto del puerto de Montevideo.**

en el orden intelectual, lo mismo que el plano material que ha conquistado el progresista y joven país.

Es el Uruguay una de las democracias mejor cimentadas de América y de su cul-



**Vista parcial de la bella metrópoli.**



**El paseo del Prado**

el esfuerzo sincero que realizan todos sus hijos por alcanzar un puesto delantero, que ya lo tienen conquistado, en el corazón y en el valer de América.

La generación actual de la patria de Rodó, ha sabido mantener inmaculadas y brillantes las virtudes que proclamaron los libertadores de la hermosa tierra, en que la figura de Artigas se destaca co-



La Plaza y Rambla de Pocitos.

mo, una de las almas gigantes que atesoró el continente en el primer tercio del siglo XIX.

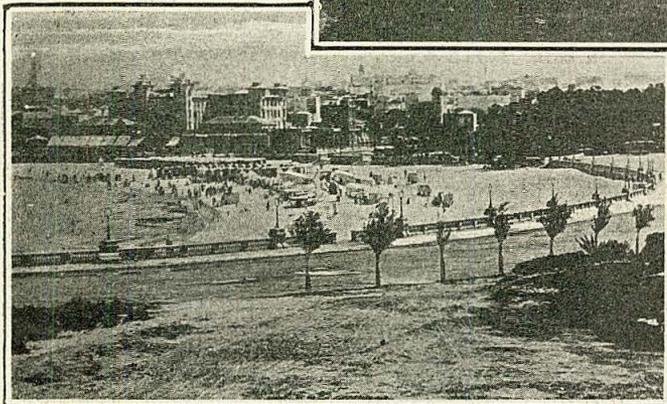
El Perú que mantiene en el nuevo mundo una de las causas más nobles y sagradas de los tiempos

tos han hecho sus dirigentes y especialmente la actual falange de hombres probos y patriotas que preside el ilustre americanista Dr. Baltazar Brum.

Con motivo de la reciente celebración de nuestro Centenario, los delegados y miembros de la Embajada uruguaya a nuestras fiestas, han podido palpar el cariño que los peruanos



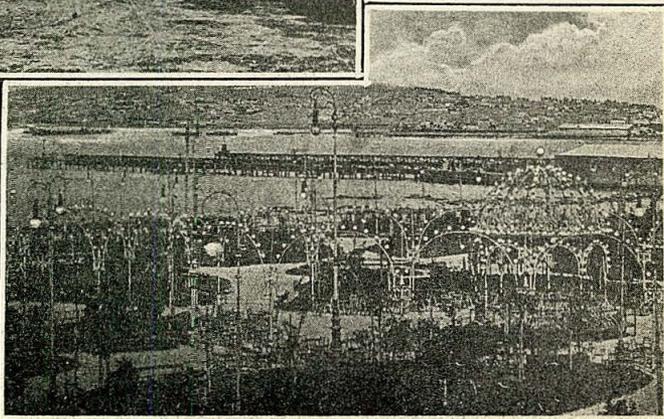
Aspecto de la Playa Ramírez.



profesamos por los hijos de la Banda Oriental y habrán llevado a su patria el caluroso mensaje de nuestros afectos y simpatías.

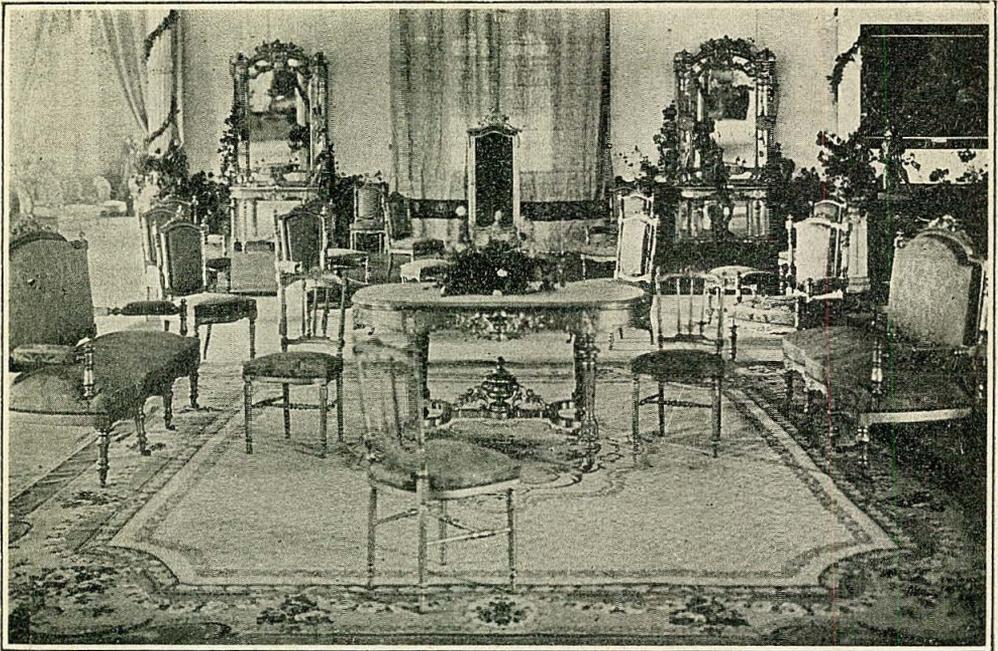
Otro aspecto de Pocitos

actuales, cual es la defensa aún a costa de sacrificios de los excelsos principios del derecho y la justicia, sabe apreciar los reflejos que de la nobleza de espíritu de los hombres del Uruguay recibe, convencido de que es sincera la proclamación solemne de los principios de democracia y de justicia que en todos los momen-

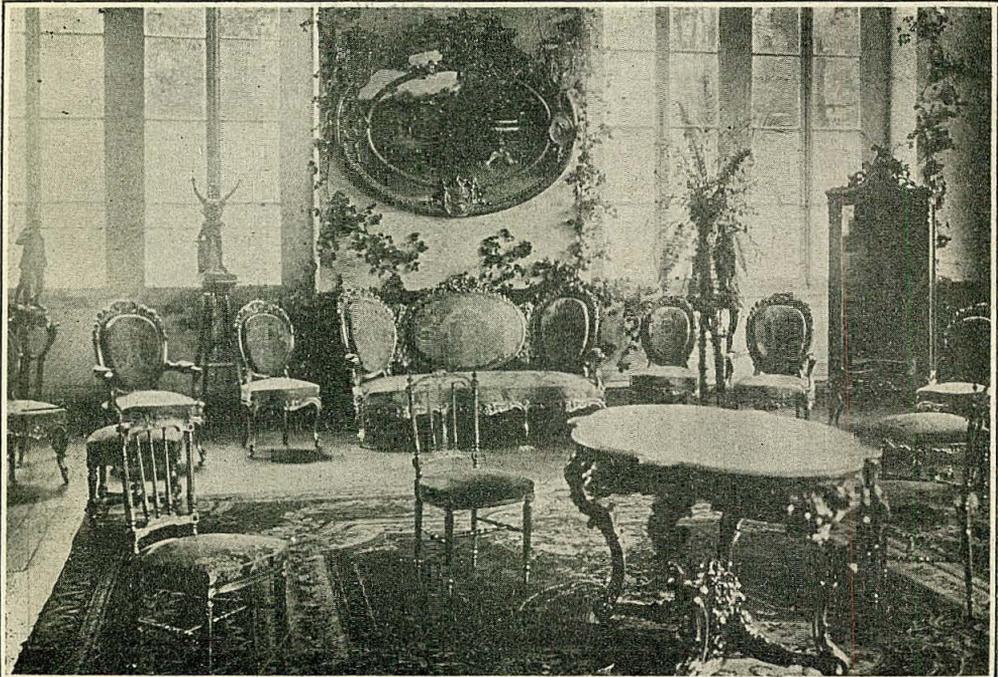


La linda Playa Capurro

# INTERIORES DE LIMA



Lujoso salón estilo Luis XV, arreglado por la casa A. Koecklin y Cia., en el Palacio del Ministerio de Fomento, para la recepción ofrecida por el Arzobispo de Lima a la Embajada argentina.

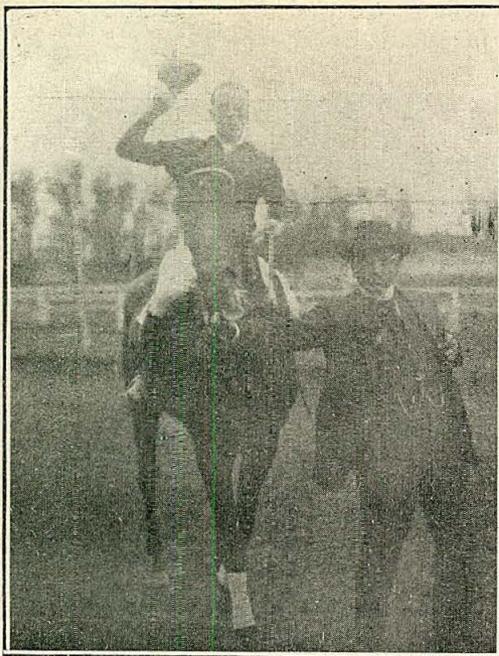


Otro espléndido salón estilo Luis XVI, arreglado por la misma firma para la recepción del Ilmo. Arzobispo limense a Monseñor Duprat.

# NOTAS TÍPICAS

No habiendo quedado satisfecha la afición con el desarrollo y resultado del clásico "La Copa", el Jockey Club inspirándose en los deseos del público, tuvo el acierto de repetir la carrera con un valioso premio y en las mismas condiciones que la anterior, hecho que constituyó el aliciente principal de la reunión del último domingo; de modo que nuevamente volvieron a medir sus fuerzas Clamor y El Veronés acompañados sólo por Glad Eye, en razón de no haberse presentado Fantasic, cuyo estado de preparación se puso de manifiesto en el mencionado clásico.

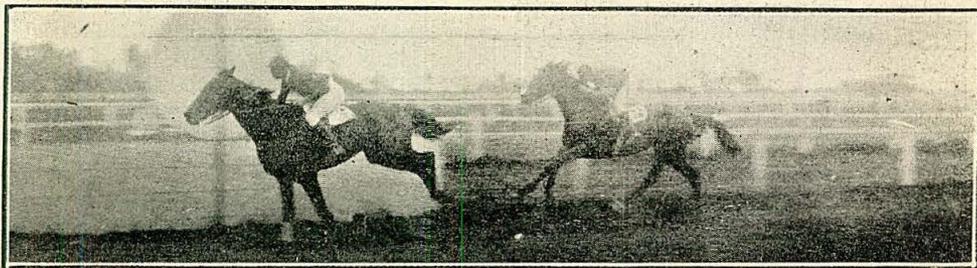
El triunfo correspondió esta vez al hijo de Fisherman que en forma concluyente y demostrando una indiscu-



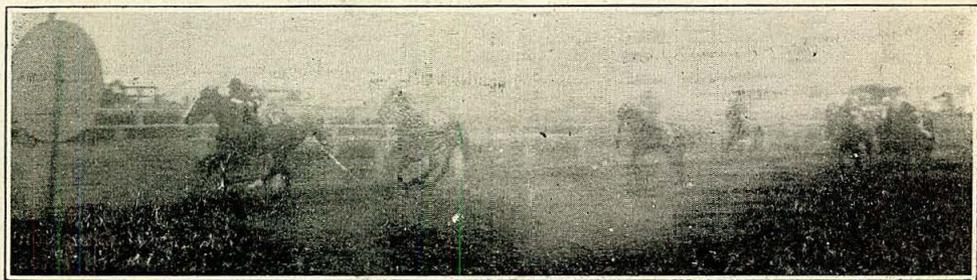
Clamor, ganador de la prueba de fondo sobre 2,700 metros, en la que marcó record.

lible superioridad se desquitó de su pasada derrota. Clamor siguió con toda desenvoltura el severo tren impuesto a la prueba por El Veronés, para atacarlo en la recta del mar y tras de breve lucha dominarlo holgadamente con varios cuerpos de ventaja, logrando el segundo puesto Glad Eye, pero sin amagar al ganador que traspuso el disco en medio del aplauso general de los espectadores de ambas tribunas.

Examinando las perspectivas, el Jockey Club, insentido entre nosotros por Clamor, es indudable que ésta ha sido su mejor carrera, sin que esto signifique críticas para sus anteriores preparadores ni alabanzas para el actual, aunque lo consideremos como persona capaz, porque



Llegada de la carrera de fondo: Primero Clamor, segundo Glad Eye

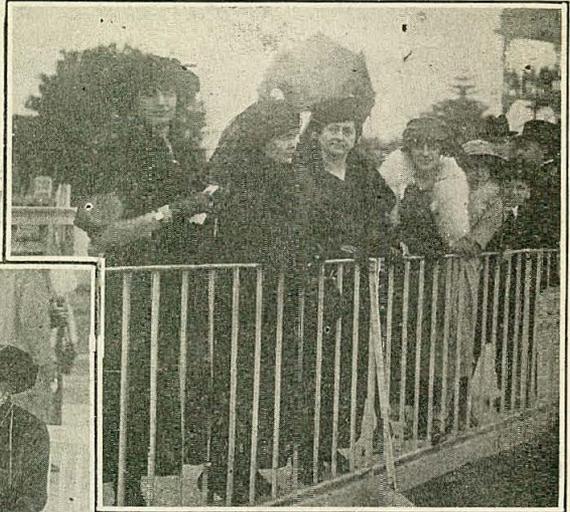


Final de la tercera carrera: Primero Clemencia, segundo Revoltoso

la labor de un profesional no se le puede juzgar por el resultado de una carrera ni por el éxito de un caballo, sino que es necesario apreciarla en conjunto y aún después de más de una temporada, para ver si sus pupilos han actuado normalmente o por efecto de poderosos estimulantes; de modo que hoy al nuevo cuidador de Clamor sólo nos permitimos aconsejarle que se dedique al trabajo con toda contracción y honradez, a fin de que logre surgir en su difícil profesión.

En el clásico "Santa Beatriz", que después de la carrera de fondo era la más importante del programa, se impuso Mundial, ex-Sa-

debut; esperamos que continúe progresando para verlo actuar con éxito al lado de los mejores productos de su edad, con los cuales se encontrará seguramente en el próximo clásico argentino, en el que Doña Sol, crack de la presente generación, lleva un



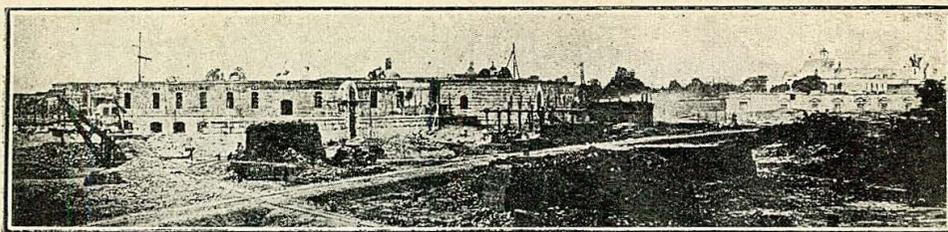
recargo de tres kilos como ganadora del "Jockey Club de Buenos Aires".

El programa para las carreras de mañana ofrece sumo interés, sobresaliendo en primer término el clásico "Congreso", cuyos únicos competidores se puede decir que son las parejas del Cascabel y del Inca, pues a La Victoire le negamos toda opción; a nosotros nos gusta la del Cascabel por ser más poderosa que la del Inca, en cuanto a los animales auxiliares que en este caso son Pluto y Rosaura, y porque entre Partagas y Mundial, aunque los antecedentes de éste en Buenos Aires son mejores que los de aquel, preferimos al hijo de Cyllene que a su sangre superior, une la circunstancia de haber sufrido una completa transformación y hallarse en pleno estado de entrenamiento y en completa posesión de sus medios. En las demás carreras suscitadamente vamos a dar nuestros favoritos, por no disponer de mayor espacio: en la primera nos gusta Umbria que en tres domingos consecutivos ha alcanzado el placé; en la segunda Sori, cuya actuación en la temporada es superior a las de todos sus contrarios; en la tercera Picacho por la forma en que ha alcanzado sus dos triunfos; en la cuarta Barba Azul por la buena actuación que los nacionales vienen teniendo en estos handicaps ascendentes; en la sexta creemos que repite Lois y en la última damos a la pareja del Latino, por las buenas carreras tanto de Avella como de Peruano.

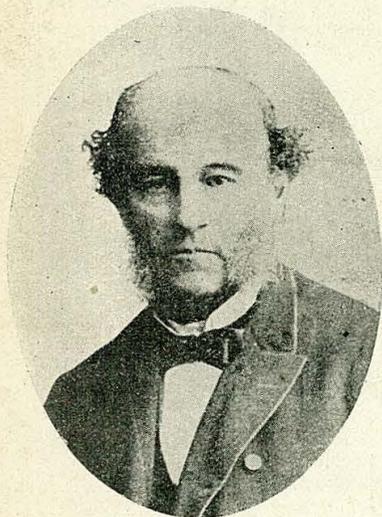
tanás, revelándose como un animal de gran clase y de notable porvenir entre nosotros, pues a pesar de no hallarse todavía en la plenitud de sus formas, batió holgadamente y en magnífico tiempo, 1'39" la milla, sobre caballos de mérito como Febrero, Feldespato, Florida y Cachiyuyo; tiene pues el stud Inca en este hijo de Chili II, al mejor defensor de sus colores, que sacará triunfantes en muchas e importantes carreras.

De las demás carreras merecen mención especial, los triunfos de Ramses y Picacho; el primero es un potrillo francés de sangre noble, como hijo de Bruleur, ganador del Gran Prix de París, que se impuso con la mayor facilidad sobre sus contrarios, en tiempo bastante aceptable; y el segundo, que prescindiendo de algunas mañosidades que usó en el curso de la carrera, produjo una buena performance confirmatoria del concepto que nos habíamos formado la tarde de su

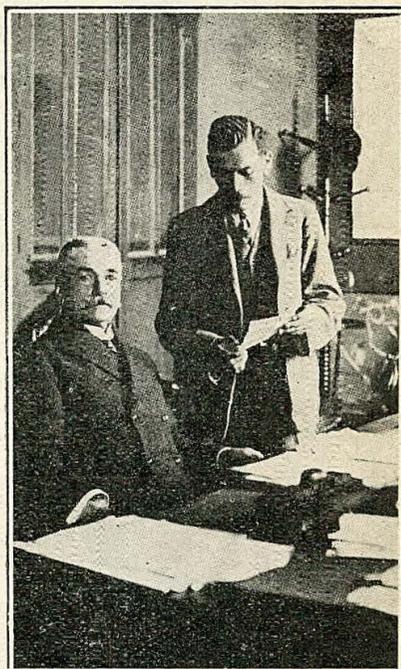
# LA PENITENCIARIA NACIONAL



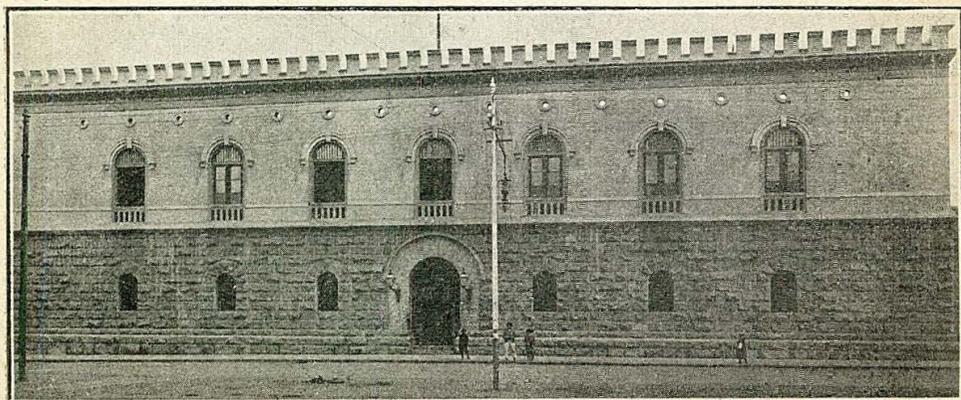
Vista de la Penitenciaría durante su construcción en los años de 1856 a 1862



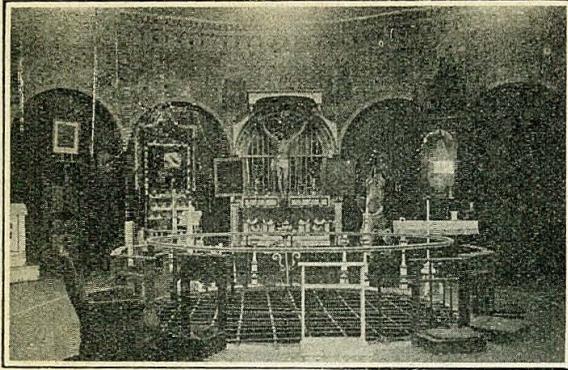
Mariano Felipe Paz Soldán, cuyo centenario natalicio acaba de celebrarse dando ocasión para rememorar sus importantes servicios a la república, entre los que destaca la Penitenciaría. Se ha iniciado el proyecto de erigirle un monumento.



El director actual en su escritorio



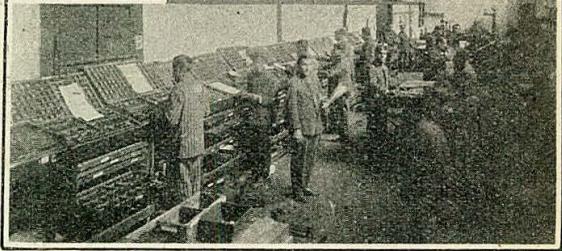
Fachada de la Penitenciaría



**Oratorio**

El 22 del presente mes se ha celebrado el centenario del nacimiento del doctor Mariano Felipe Paz Soldán, que vió la luz pública en la ciudad de Arequipa el año de 1821. Larga y honorable fué la vida de este eminente ciudadano; pero el mejor título que ostenta al respecto y veneración de sus conciudadanos, a parte su enorme labor cultural, se destaca en la construcción de la Penitenciaría de esta capital, obra decretada por el gobierno del General Castilla;

esa prisión modelo, cuyo plan concibió y estudió Paz Soldán en Estados Unidos, donde se dirigiera el año de 1852, han producido los mejores resultados en orden a la penalidad. Consideramos de interés hacer constar que la construcción de ese edificio duró 2.020 días útiles, ocupando el local una exten-



**Taller de imprenta**

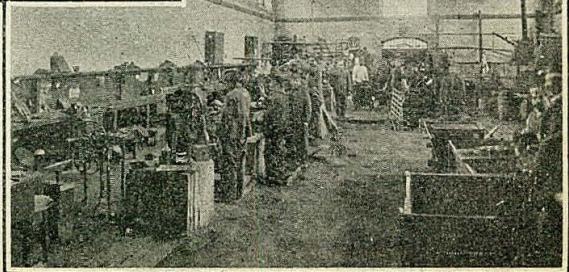
sión de 41.314 varas cuadradas e importando en total la obra la suma de 984.000 pesos.

Inaugurada que fué la Penitenciaría, el mismo gobierno de Castilla, que supo apreciar la competencia y preparación de Paz Soldán, le nombró Director del establecimiento, y como tal Director cúpole formular sus reglamentos y dejar establecida definitivamente esa casa de corrección y de enmienda. El suntuoso edificio que en la época que fué levantado ocupaba un



**Preparando el rancho**

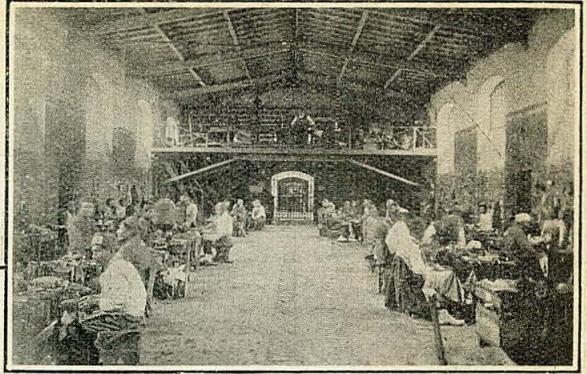
pero llevada a cabo con tesón y perseverancia admirables por Paz Soldán. Ese edificio q' se ofrece a la admiración de los vecinos de esta capital fué inaugurado el 23 de julio de 1862, después de seis años de trabajos, pues decretada la obra en octubre de 1855, la primera piedra se puso el 31 de enero del año siguiente de 1856. Los trabajos de



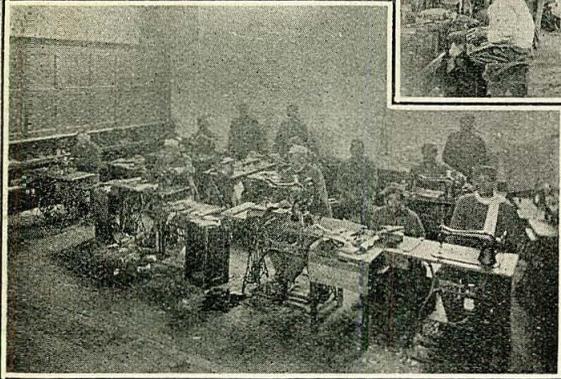
**Taller de herrería**

lugar fuera del perímetro urbano de Lima, se halla hoy en el corazón de la ciudad y alberga a los condenados a dicha pena procedentes de toda la República.

Comprendiendo la trascendencia de esta obra en el orden correccional, acaba de acordar la Cámara de Diputados que se manifieste al Gobierno el placer que produciría a



Taller de zapatería



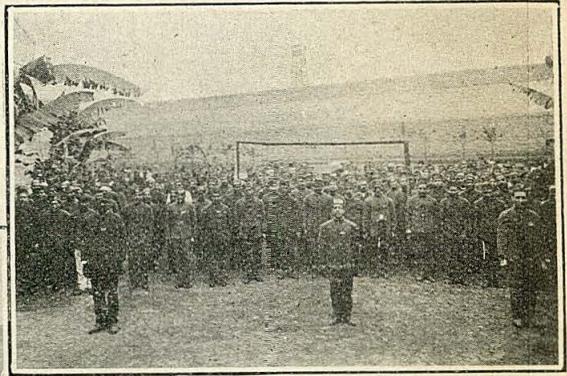
Taller de aparadores de zapatería

ese cuerpo de que frente a la Penitenciaría se levantara la estatua del doctor Paz Soldán, reparando así una omisión, pues en el propio local, obra predilecta de la actividad y consagración no se conserva siquiera un modesto retrato de su primer Director y del brazo ejecutor de la prisión.

El doctor Paz Soldán murió en esta capital el 31 de diciembre de 1886, rodeado del afecto, respeto y estimación de sus conciudadanos.

Que la obra correspondió a un

momento interesante de la evolución benéfica de nuestra labor correccional lo evidencia el creciente progreso que la ha acompañado durante los años que lleva de existencia. Hoy la Penitenciaría de Lima cuenta con magníficos talleres en donde los condenados a reclusión encuentran en el trabajo no sólo elementos para formarse una situación económica para sus familias y para ellos mismos al regresar al medio de que los secuestró su delito, sino principalmente una gran fuerza de rehabilitación y de reforma, de acuerdo con las modernas tendencias de la



En pose para "Variedades"



Los presos jugando foot-ball

penalidad.—Las vistas que acompañan a esta información dicen suficientemente del estado de florecimiento de nuestra Penitenciaría en su régimen administrativo, gracias a la consagración de su actual director, Sr. Hermilio Higuera.

# EL CENTENARIO PERUANO EN BUENOS AIRES



El Presidente de la República Argentina, Dr. Hipólito Irigoyen; nuestro ministro en Buenos Aires, Dr. Hernán Velarde, y los miembros del gabinete argentino dirigiéndose al Te Deum.—Los miembros de la Asociación Argentina Amigos de Francia y personalidades del país hermano depositando una corona de flores naturales al pie de la estatua del Libertador D. José de San Martín.



La gran manifestación realizada por la Comisión Nacional de Homenajes al llegar a la Plaza San Martín.



Imponente aspecto de la concurrencia en las calles Perú y Avenida Mayo al cantarse por las escuelas el Himno peruano.



El público escuchando los discursos frente a la legación del Perú

Presencia de personas y señoras en la legación peruana en Lima cuando se celebró por la calle Florida en diciembre la recepción peruana.



Colocación de la placa que la **Municipalidad de Buenos Aires** ofreció en homenaje al **Perú**



Personalidades peruanas y argentinas encabezando la imponente manifestación cívica, cuando ésta desfilaba por la calle **Florida** en dirección a la legación peruana.



Recepción oficial, en el Plaza Hotel ofrecida por el Ministro del Perú en Buenos Aires, doctor Velarde, y que constituyó un acontecimiento social.



Militares de alta graduación del ejército argentino, estudiantes universitarios, jefes y oficiales de la Escuela de Aviación del Palomar, formando parte de la gran columna que rindió homenaje a nuestro centenario.

## Información de provincias

### FIESTA DE CARIDAD EN TARMA

Los más distinguidos elementos sociales de Tarma, organizaron una velada de arte, cuya producción económica estaba destinada a aumentar los fondos con que se cuenta



Tres distinguidas señoritas de Tarma, en la velada a beneficio del Hospital.

del programa organizado así como principalmente el



El cuadro de las geishas

para el mejoramiento del hospital de aquella ciudad.

La fiesta alcanzó los relieves de una solemne actuación y a ello contribuyó en gran parte la calidad



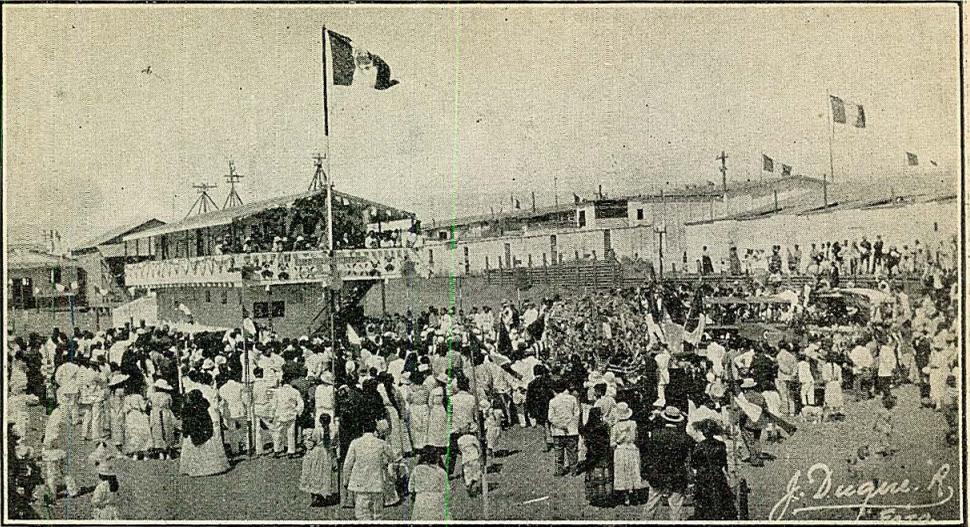
El pintoresco cuadro de los segadores.

personal a cuyo cargo corrieron los papeles de la velada teatral y la hermosura de las damas que encarnaron los cuadros plásticos.

Fué esta una parte muy interesante del programa y dió lugar a cariñosas demostraciones del selecto público que acudió a la actuación.



Otro simpático aspecto de la velada

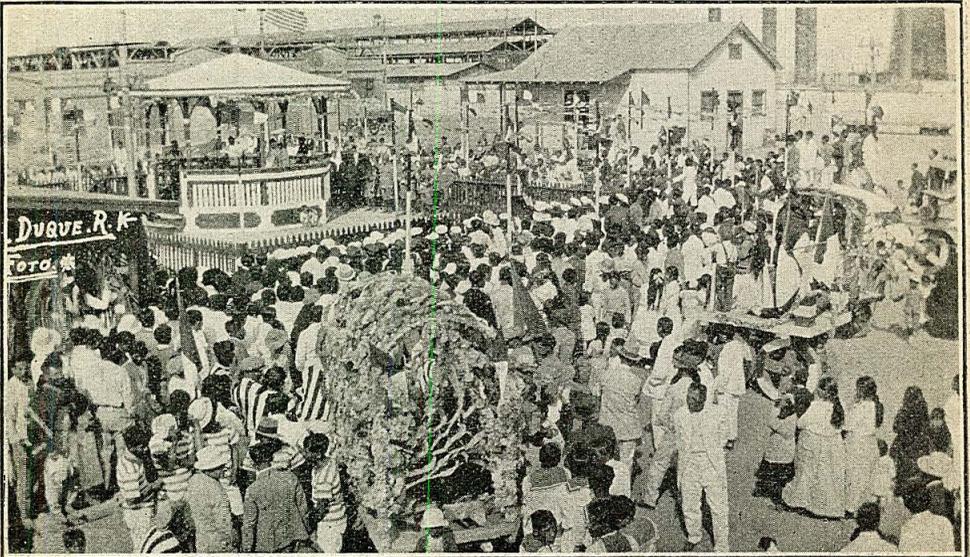


En el distrito petrolero de Negritos se ha celebrado con entusiasmo la magna efemérides. Así lo demuestra la concurrencia a la lectura del acta, de la independencia, ceremonia que se realizó por vez primera el 28 de julio.

Conforme a nuestro ofrecimiento hecho en anterior edición, continuamos publican- do las informaciones gráficas de las fiestas organizadas en las provincias de la repúbli-

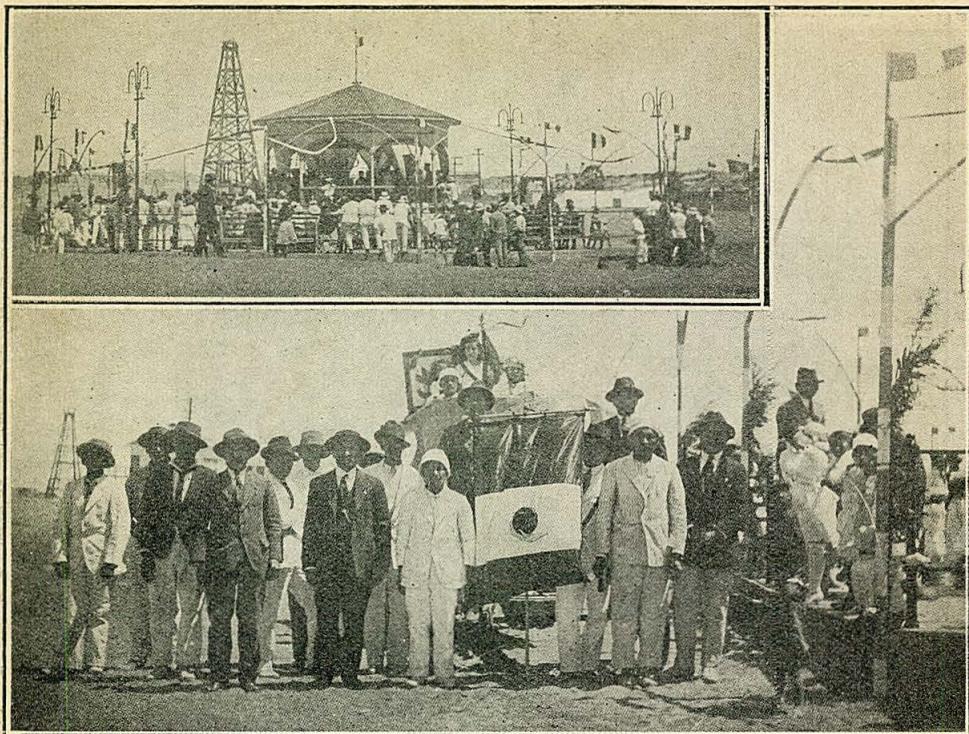
ca, celebrando el centésimo aniversario de nuestra emancipación política.

Ofrecemos en estas páginas vistas de Talará y Negritos, de Jauja, de Juliaca y de Tarma.



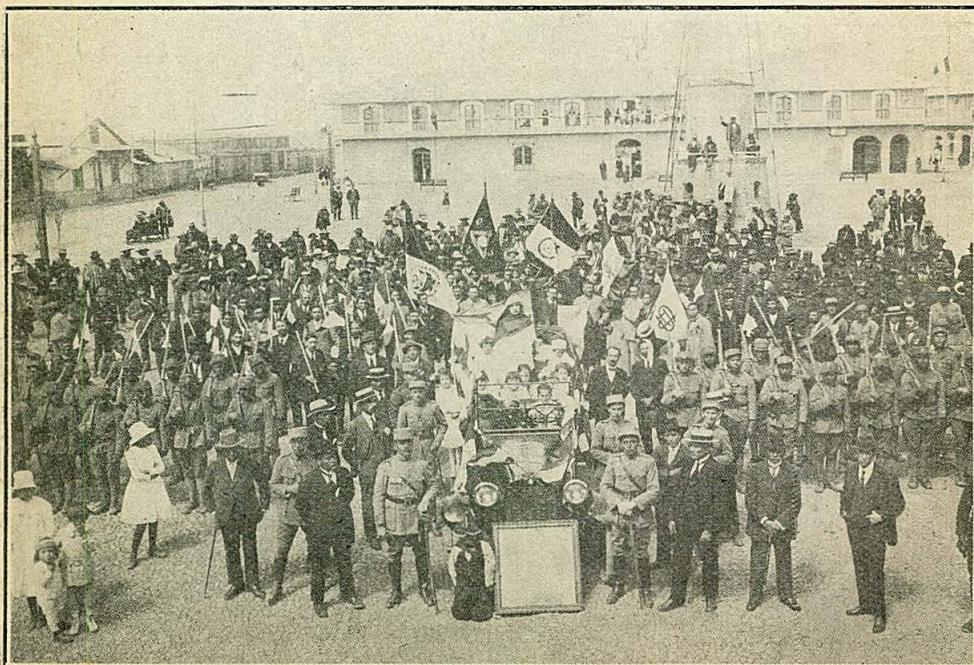
Aspecto de la concurrencia al Te Deum que se realizó en la plaza principal del distrito

## LAS FIESTAS PATRIAS EN TALARA



También en el distrito petrolero de Talara la celebración del Centenario, dió lugar a solemnes festejos. Hubo tómbola, procesión de carros alegóricos y Te Deum.—Aspectos de la tómbola y de uno de los carros alegóricos.

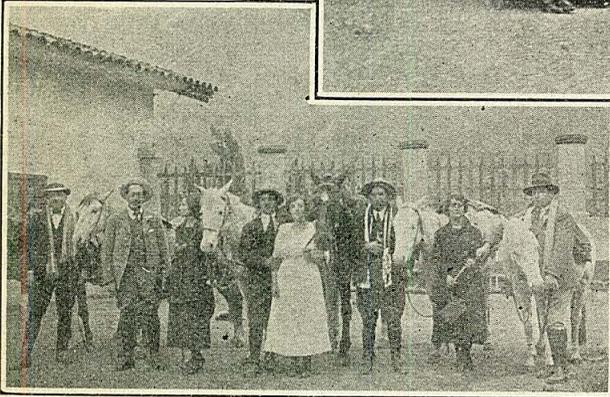
### HOMENAJE AL EJERCITO NACIONAL



El 31 de julio último se realizó en Juliaca una solemne fiesta popular en homenaje al Ejército nacional. —Ofrecemos un aspecto de la interesante actuación patriótica.

## FIESTA SOCIAL EN HUANUCO

Entre las fiestas sociales realizadas últimamente en la poética y bella ciudad de Huánuco, merece consignarse por los contornos que alcanzara la matinée organizada por la familia Figueroa de la buena sociedad de aquella capital y a la que concurrieron los más distinguidos elementos de la ciudad misma y de Lima.



Después del pintoresco paseo a caballo

Son estas fiestas familiares, que se organiza en provincias, hermosas y simpáticas manifestaciones de la cultura reinante y del afecto característico entre las gentes que componen la sociedad. Aspecto romántico de la vida nacional fueron siempre este género de reuniones en las que se baila, se canta, se pasea a lo largo de las praderas y los campos sobre caballos ricamente enjaezados.

Señoras y caballeros que asistieron a la matinée ofrecida por la familia Figueroa.

Aspecto romántico de la vida nacional fueron siempre este género de reuniones en las que se baila, se canta, se pasea a lo largo de las praderas y los campos sobre caballos ricamente enjaezados.

## FIESTA RELIGIOSA



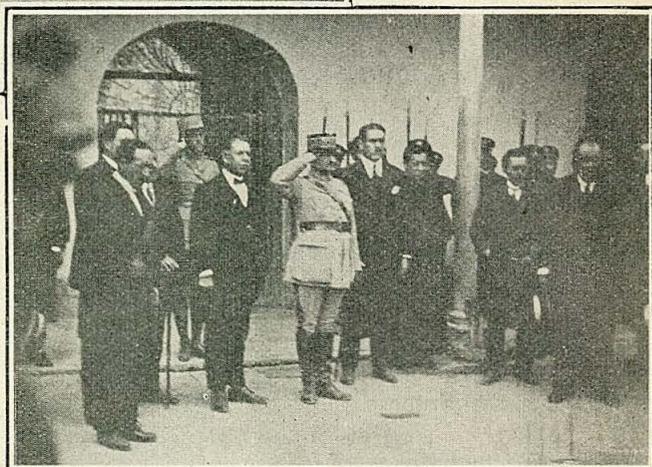
Damitas a la salida de misa en Huánuco, en gracioso "pendant" con los hombres que atisban dominicalmente la cristiana romería.—Galano aspecto de la procesión de Corpus.

## EL VIAJE AL CENTRO DEL GENERAL MANGIN



**El General Mangin visitando el Hospital de Jauja.**

Muy interesante resultó el paseo que el General Mangin, Embajador de Francia a las fiestas de nuestro Centenario, realizó a las provincias de la sierra.



**El General Mangin y sus acompañantes saludan los acordes de la Marsellesa.**

A parte de la novedad del suceso, la calidad del personaje y la recordación de nuestra más grande efemérides dieron lugar a solemnes manifestaciones por parte de la sociedad, las autoridades y el pueblo en los distritos y ciudades que el héroe de Verdún visitara.

## Agasajo al Cónsul Americano

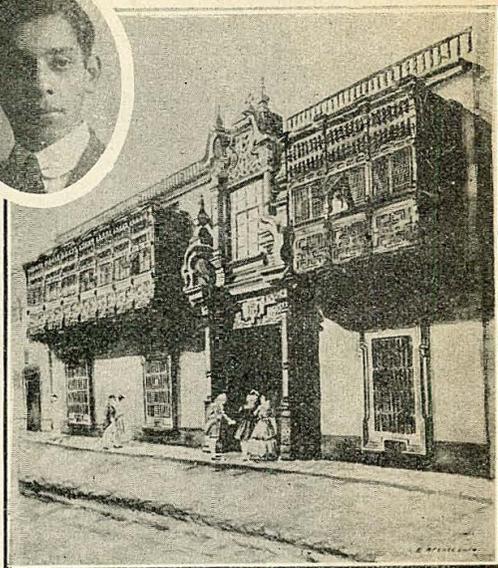


**El Cónsul americano, señor Handley y el personal del consulado de los Estados Unidos, acompañado por el cónsul de la República China en Lima y los miembros prominentes de la Colonia que les agasajaron con un banquete.**

## NOTAS DE ARTE

Un joven e inspirado artista del pincel ha surgido a la palestra. Es Efraín Apeste-guía, quien acaba de abrir su exposición pictórica en el local de la Sociedad Empleados de Comercio.

Los cuadros exhibidos por el joven debutante, revelan carácter e inclinación muy orientada hacia el peruanismo, que tanto estimulara en sus críticas el maestro don Teófilo Castillo.



Un tipo de la raza incaica.—El pintor Efraín Apeste-guía.—La casa Torre Tagle.

### Una curación sorprendente

Joaquina Inguil, niña de 9 años, que fué atrocemente atropellada por un automóvil, ocasionándole gravísimas lesiones, entre otras, fracturas conminutas del brazo y del muslo derechos, fué llevada a la Maison de Santé, para ponerla en manos del doctor Francisco Graña, cirujano cuyas famosas operaciones llaman todos los días la atención, aunque sin grandes esperanzas de que pudiera salvar los miembros de esa criatura, que habían sufrido lesiones casi irreparables. Pero hoy cuando ante el asombro de todos, mi niña se encuentra en tan perfecto estado, que nadie podría decir dónde tuvo las lesiones, creo un deber expresar en público, no sólo mi gratitud, sino también, los prodigiosos resultados obtenidos, por este profesional, cuya fama crece más cada día.

El accidente tuvo lugar el 24 de junio en la plazuela de la Merced y es de notar que a los 60 días la niña se encuentre en situación de sana, al extremo que camina sin desigualdad alguna.

El automóvil que causó las lesiones a la niña Joaquina y que la puso en peligro de muerte, estaba manejado por el chauffeur Agustín Carbajal, cuya responsabilidad no ha sido aun castigada y debiera ser tomada en cuenta por la justicia.



Niña Joaquina Inguil

# ECOS DE UN CRIMEN

El 26 de setiembre próximo va a cumplirse un año de la sensacional tragedia que presenció la ciudad de Yungay, cayendo víctima del más alevoso y cobarde crimen uno de sus más distinguidos vecinos el señor Rafael Villón.

La pulcra y pintoresca ciudad que engalana el "Huascarán" guarda en su seno la sociedad más escogida del Callejón de Huaylas y era la víctima uno de sus más distinguidos elementos.

A los treinta años, en plena juventud y

sencilla broma, un pequeño guijarro arrojado por el infortunado Villón cayó a Elías Terry, creyóse ofendido éste. Cambiáronse algunas frases duras, pero terminó el incidente, con ardientes protestas de amistad hechas por el señor Villón, quien abrazó a Terry.

Horas más tarde, el mismo Terry agasajaba con insistencia y amabilidad al que debía victimar juego. Iban a dar las 6 de la mañana, al disolverse la reunión y ya en la calle, realizóse el espantoso crimen.



Rafael Villón, la víctima



Elías B. Terry, el victimario

en plena lucha por la vida, era uno de esos seres amados por todos. Sus virtudes ciudadanas, sus cuidados de hijo por su adorada madre y su gran sinceridad de amigo leal, le ponían muy lejos del final inesperado de su existencia.

El fatal suceso se produjo entre personas amigas, jóvenes y alegres. Era la noche del 26 de setiembre en que se celebraba un cumpleaños en casa de una familia conocida del lugar y nada hacía presumir que dentro de breves horas iba a realizarse un crimen.

El primer incidente, fué causado por una

Ya en su oportunidad han dado cuenta los diarios del crimen que con dolor rememoramos y el público conoce los detalles de ese atentado inefable. Circunstancias son aquellas que han avivado el sentimiento general por el acto alevoso y cobarde del asesinato y por la falta de sanción para el autor. No han sido suficientes el dolor de una madre y el estupor de una sociedad. El criminal ha contado con los resortes necesarios para fugar después de pasear su insolencia por las calles de la población; arreglar sus asuntos con escrituras públicas y escarnecer a la justicia....

I. P.—8866





Señora María Herbert de Artadi

(Foto—Dubreuil.)

# ICONOGRAFIA DE SANTA ROSA

La natural curiosidad que excitó la aparición de una santa de las Indias, tierra de infieles, cosa que hasta a los más creyentes se les hacía difícil creer, y las simpatías que despertaron la milagrosa vida y caritativas obras de la doncella limeña, movió a los fieles a perpetuarlas valiéndose de los medios más apropiados al caso: la imprenta, el pincel y el buril. Los libros narrando la vida milagrosa y de sacrificios de Rosa de Santa María se imprimieron en abundante cantidad. El bibliógrafo peruano don Félix Coronel Zagarra publicó la bibliografía de Santa Rosa, que a pesar de las omisiones que contiene da una idea de cuanto se ha escrito sobre nuestra egregia compatriota. Muchos de estos libros llevan grabados con la imagen de la santa, aparte de otros que se hicieron sueltos, y por fin, el pincel se encargó de trasladar al lienzo, para perpetuarlos, episodios de esa vida de abnegación que tanto admira. Hacer una relación de los grabados, pinturas y esculturas que conozco, es el objeto de estos ligeros apuntes iconográficos, que tengo que limitar al estrecho espacio disponible en estas páginas.

ruana. Debajo del medallón hay una lápida con esta inscripción: **Vita mirabilis et mors pretiosa Venlis. Rosæ de S. Maria, Limensis, ex tertio Ordine S. P. Dominici Ad Sm. D. N. Alexandrum VII Pont. Max. 1664.** Debajo de esta inscripción el escudo pontificio sostenido por otros dos ángeles.



Grabado de 1668

El grabado más antiguo que conozco está en la vida de Santa Rosa de Leonardo Hansen, Roma, 1664, mide 150 X 104 milímetros, y fué dibujado por Lázaro Baldus, grabado por B. Thiboust en esta forma: Dentro del marco, en la parte alta, un medallón tenido por dos ángeles y dentro del medallón la santa con una corona de rosas. Encima hay una cinta en que se lee: **Rosa Pe-**

Grabado sobre madera, esculpido por Pedro de Villafranca, grabador real en Madrid, en 1668. En la parte alta dos ángeles sosteniendo una corona de flores y dentro de ella esta leyenda; **Rosa cordis mei. Tu mihi sponsa esto.** Aparece la santa de rodillas ante un retablo, en el cual está sentada la Virgen con el Niño en las faldas, quien en la mano izquierda tiene una rosa y con la derecha toma la izquierda de la Santa. Al pie del grabado va esta inscripción: **Rosa Indica nata Lima anno MDLXXXVI et denata MDCXVII. . . odorem suavitatis Ecclesia sub Clemente IX P. M. anno 1668.** Mide 191 X 275 milímetros y es pieza extremadamente rara, por cuanto no pertenece a obra ninguna, sino se hizo como obra suelta.



Grabado de 1664

La edición de la Vida de Santa Rosa por Leonardo Hansen hecha en Roma en 1680 trae también un grabado sobre cobre, por Nicolás Billy, de 190 X 261 milímetros, y representa a la santa de pie llevando al niño Jesús de la mano y con esta inscripción al pie: **S. Rosa Pervana Virgo tertii Ord. S. Dominici, primus Indianum Occidentalium Flos Sanctitatis, aliquando puellæ innocentis cominus misa cum Jesu puerulu familiariter perambulace hortum domesticum, manibus innicien concertis: ubi et mirgueta procera q'arbores ad natum Rosæ in terram usq. Cacusmia sua curvarunt in laudem Creatoris.**

Grabado sobre madera de 127 X 179 milímetros. De la parte alta de un escudo ovalado en que hay una estrella, tres coronas de reyes y una llima, emblema de las armas de esta ciudad, arranca una rama de rosas con un botón y una flor. De entre los pétalos de ésta y a manera de corola, emerge Santa Rosa, coronada de rosas, quien tiene en la mano derecha una ancla y en medio de esta la ciudad de Lima amurallada; en la mano izquierda tiene la santa una corona dentro de la cual hay un angelito. En los ángulos altos del grabado hay dos cabezas de angelitos a cada lado y uno más abajo de éstos de cuerpo entero también a cada lado. El de la derecha lleva una rosa en la mano y el de la izquierda, lleva en su mano derecha otra rosa y con la izquierda corta una flor de la corona que la santa tiene en la mano. A la izquierda, en la parte baja está el autor del poema, Conde de la Gran-

De las numerosas pinturas que de la santa limeña deben existir en Europa, sólo tengo noticia de tres:

Gran cuadro de Rubens, en el cual apa-



Grabado en 1711



Grabado en 1680

ja, con su hábito de Santiago, doblada una rodilla, con un libro en la otra y una pluma en la mano derecha, ofreciendo su producción a la Virgen del Rosario a quien está dedicada la obra. Al lado derecho hay una india de gentiles formas, tomando con la mano izquierda la rama de rosas, con un gorro de plumas en la cabeza, arco y flechas a las espaldas y en traje que no usaban los civilizados indios del imperio peruano sino los salvajes del Xingú o del Purús. En la parte baja hay esta inscripción: **Santa Rosa de S. María Natural de Lima y Patrona del Perú.** Fué grabado en Madrid por Clemente Puiche, dibujado por Mathias de Yrala y pertenece a la Vida de Santa Rosa, Poema Heroico, escrito por don Luis Antonio de Oviedo y Herrera, Conde de la Granja, e impreso en Madrid en 1711.

rece la santa de pie cerca de una prisión, y el suelo, a sus pies, cubierto de rosas. Un cuadro del pintor Cirro Ferri, en que está Santa Rosa de pie con el niño Jesús.

Un cuadro del maestro está Juan Bautista Tiepólo (1699-1770) que adorna la capilla de Jesús en Venecia. No está sola en este lienzo la santa limeña; a los pies de la Virgen y hacia la derecha está Santa Catalina de Sena, coronada de espinas y con un crucifijo en la mano derecha. Al centro aparece Santa Rosa con un niño Jesús en los brazos, quien lleva la simbólica rosa en la



mano y a la izquierda Agnés de Monte Pulciano con su negro manto de dominicana. Copia de este cuadro trae Charles Ponso-naille en su obra "Les saints par les grands Maitres".

Veamos las que acá hay:

En el convento de Santo Domingo de Lima hay tres pinturas al óleo, que enumeraré por orden de antigüedad: Un busto con corona de rosas, de 43 centímetros de alto por 36 de ancho. Su apariencia es en realidad muy antigua y se le tiene por tomado del original, en vida de la insigne limeña.

En la sacristía hay otro retrato de 86 cm. de alto por 65 de ancho, de medio cuerpo,

Meses; estando dormida en la cuna se le convirtió el rostro en forma hermosísima de rosa i.... luego en oración..... La escasa luz que hay en el lugar en donde el cuadro está colocado y el deterioro que ha sufrido, no me permitió leer toda la inscripción. Por la letra y aspecto del cuadro me parece de mediados del siglo XVII.

En otra habitación perteneciente a la misma sacristía hay un lienzo que figura la muerte de Santa Rosa. Está ésta sobre una tarima, en el centro del cuarto, con una sonrisa de bienaventurada dibujada en los labios. Un dominico, sentado en una silla, al pie del cadáver, lee un libro mientras los deudos



Retrato auténtico de Sta. Rosa de Lima, original de Angelino Medoro—1617. (Santuario de Santa Rosa).—Efigie de Sta. Rosa, que se conserva en Lima, en el Monasterio de Santa Catalina.—Efigie de Sta. Rosa, que se conserva en Lima, en el Santuario.

coronada de rosas y con un crucifijo en las manos. Es también muy antiguo.

El tercero es un gran cuadro que está en la nave del Rosario, de Matías Maestro, representa a la santa en oración rodeada de ángeles, uno de los cuales tiene suspendida sobre la cabeza de aquella una corona de rosas. Este lienzo mide aproximadamente 7 X 3 m.

En el templo de Santa Rosa de los padres y su anexo al Santuario, hay cuatro lienzos al óleo. El más antiguo de ellos está en la sacristía y conmemora un milagro de la infancia de Santa Rosa: niña de tres meses: estaba dormida en su cuna y al acercarse a contemplarla su madre vió que el rostro de la pequeñuela se había transformado en una hermosa rosa. Milagro que originó el cambio de nombre, pues como se sabe, la niña fué bautizada con el de Isabel.

Mide este lienzo unos 2 metros de alto por 1.80 de ancho, cálculo aproximado, y al pie tiene esta leyenda:....**edad de tres**

de la santa enjugan sus lágrimas. Quizá este cuadro, que es muy antiguo, sea copia del de Angelino Medoro, de que hablan Meléndez y otros cronistas, que la retrató a su muerte, y cuyo paradero se ignora.

Fuera de estos episodios de la vida de la virgen limeña, hay en el Santuario dos retratos, uno auténtico, original de Angelino Medoro, pintado en 1617, en que aparece la santa en éxtasis, coronada de rosas, y otro también antiquísimo, de autor desconocido.

Otro lienzo al óleo se conserva en el monasterio de Santa Catalina de esta ciudad, igualmente antiguo, de bellísima concepción y ejecución, en que aparece Isabel Flores con hermosos ramos de éstas en las manos y una corona de rosas en las sienes.

En el monasterio que lleva el nombre de la santa en esta capital, hay un retrato antiguo, muy borrado, que representa el busto de Rosa de Santa María, con una espesa corona de rosas.

En la misma iglesia y ocupando gran parte del retablo mayor, hay un gran cuadro debido al pincel del pintor peruano Pozo, autor del celebrado cuadro de la Concepción y que vivió entre fines del siglo XVIII y principios del XIX. Mide este lienzo como 6.50 metros de alto por tres de ancho y también representa un episodio de la casta criolla. Quería la santa ser monja y en sus tribulaciones fué a orar al templo de Santo Domingo; mas cuando quiso levantarse, un ángel la contuvo, manifestándole así que abrazase la vida monástica.

En el santuario, en el lugar llamado la ermita, existe otro cuadro al óleo, que representa otro episodio más de la vida de Santa Rosa: Llevaba un lavatorio con sangre en el hospital en donde caritativamente asistía a los enfermos, y como sintiera cierta repugnancia, para vencerla, ofreciendo ese dón de mortificación corporal, acercó el lavatorio a sus labios y bebió de la sangre del enfermo.

Dos lienzos hay en la Catedral y ambos debidos al pincel del recordado pintor y arquitecto D. Matías Maestro, autor de los planos de las torres de la Metropolitana y de la capilla del panteón de Lima. El uno de unos 4 metros de alto por 3 de ancho está lleno de todos los bienaventurados que han nacido y florecido en el Perú, entre los que se destaca prominentemente la figura de nuestra Santa; el otro representa la confirmación de Santa Rosa por el Arzobispo Santo Toribio en el pueblo de Quive, cerca de Canta. Sobre este último y causándole daño, han echado manos inescrupulosas una cantidad de palos y armastostes viejos. Pena me causó ha pocos días que estuve

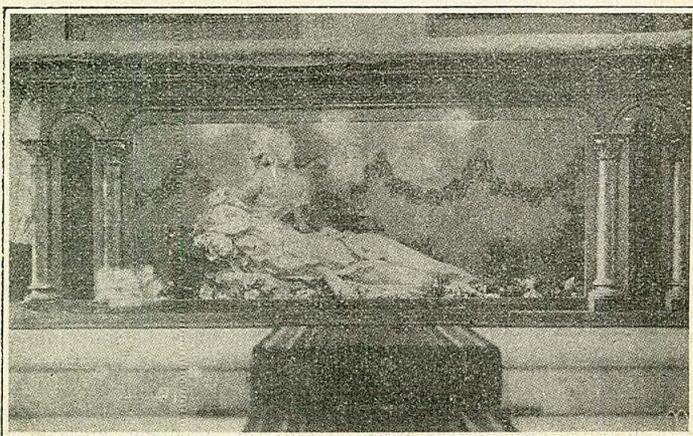
en ese templo ver tamaña falta de cultura. Mide ese lienzo como 5 metros de alto por 4 de ancho.

Por fin, tenemos el celebrado cuadro del pintor nacional Francisco Lazo, que se conserva en la Galería Municipal de pinturas, tan conocido del público limeño. Figura la Santa de pie, en actitud de implorar al cielo, coronada de rosas. Encima de la cabeza hay un ángel pequeño y a sus pies tiene una silla, sobre la que descansa un libro abierto.

Tarea más difícil es enumerar las obras de escultura, sobre todo en madera. Casi no hay templo en Lima en donde no tenga Santa Rosa dedicado un retablo con su correspondiente efígie esculpida en madera. Sólo haré mención de una escultura tanto por su valor histórico como por su valor artístico y es la estatua yacente esculpida en mármol por un célebre escultor maltino llamado Caffarà, y que el Papa Clemente X mandó de obsequio a la comunidad dominicana de esta capital, cuando firmó la bula de canonización de la egregia limeña. Está la estatua debajo del altar de Santa Rosa en aquel templo y figura un ángel descubriendo el rostro de la Santa, quien lleva puesta una corona de rosas.

Es de suponerse que en todas las demás ciudades de la República abunden grabados y pinturas de la Santa limeña, cuya descripción no me es posible consignar aquí; pero ya se hará una iconografía más completa de esta bienaventurada, honor del Perú y de la América toda, para la cual pueden servir de base estos ligeros apuntes.

**Carlos A. ROMERO**



**Estatua yacente de Santa Rosa**

# HERMOSA OBRA

La casualidad, que sabe combinar las cosas, en ocasiones, mejor que los cálculos previsores y más reflexivos, y siempre espontánea—esa casualidad, decimos, nos tenía deparada una agradable sorpresa, y fué: que en un encuentro feliz con el conocido escultor y maestro de Arte, señor don Libero Valente, nos proporcionó la ocasión de visitar la Escuela de Artes y Oficios, y admirar una de las bellas esculturas de este artista.

Oportuno es advertir aquí, que el maestro reúne las bellas cualidades que realzan aún más su personalidad, aun prescindiendo de su arte, por sus características de amabilidad, modestia y nobleza espirituales.

Detuvimos en su taller delante de su imponente figura de Manco-Ccapacc, fundador del imperio del Tahuantinsuyo, y personaje legendario, tradicional o histórico, pero que será siempre símbolo representativo y primitivo de una raza, de una civilización sin par en el nuevo mundo, uno de esos hombres seculares del pasado, elevados exponentes de progreso, de cultura en los anales de los pueblos, como conductores o caudillos de multitudes, que convierten al primero de nuestros Incas en una especie de

miembro de esa familia de fundadores u organizadores de pueblos en aquellas remotas edades en una figura patriarcal, como un Moisés hebreo legislador de los suyos, o como un Numa o Solón americano, que sabe implantar aquí en nuestro virgen continente, los cimientos de un imperio, poderoso y floreciente.

El artista nos ha sabido representar la personalidad del Inca. Su Manco-Ccapacc, ahí está arrogante y bello, con sus proporcionadas dimensiones agrandadas, que hiciéramos evocar involuntariamente al Moisés de Miguel Angel; y como el patriarca bíblico, el inca porta en la diestra la varita simbólica que ha de marcar el derrotero y asiento de la futura sede imperial; y como con el personaje comparado

al recibir de Jehovah, las tablas de la ley, que han de convertirse en guía o norma de conducta para la marcha civilizadora de su pueblo.

Mejor que nuestro artículo, y para la debida ilustración del lector, adjuntamos el fotograbado respectivo; y sólo sentimos el no disponer de una túnica extensa y completa que nos permitiera derrochar en la ponderación de esta hermosa obra que hace honor a su autor.

Gratamente subyugados por la belleza de la obra, afirmamos que ella está ejecutada a conciencia, porque no se trata de una producción ligera, sino antes bien de un trabajo asiduo, perseverante y hondamente meditado. La fisonomía de Manco-Ccapacc está perfectamente caracterizada: ved allí al tipo americano, peruano, genuino, auténtico, con esa su mandíbula ancha, salientes pómulos y nariz aguilina. Dános la impresión de la fisonomía en partes, al menos, de un asirio o caldeo, pero de ninguna manera de la fisonomía helénica como suele darse a veces en Europa, aun tratándose de asuntos típicos americanos.



Asegúranos el artista que acentuará la fisonomía del Inca dándole carácter, pues que

hoy presenta un aspecto abatido, nada propio de esa altivez y soberbia que es posible haya caracterizado aquella raza pujante.

Sentada está la arrogante figura en su actitud noble de señorío y dominación imponentes; y su desnudez misma en nada mengua la majestad soberana del excelso sér representado.

Los planos se multiplican en el cuerpo sin repetirse; la musculatura, cual debió haber correspondido a un dominador de muchedumbres y organizador de un nuevo imperio, obedece en sus contracciones y su dilatación al ajuste preciso del natural, así como las venas aparecen o se esconden dando la impresión de que en ellas circula el sangre y cualquiera sea la posición del espectador, la línea conserva la armonía a-

gradable del conjunto. Figura es de un simbolismo notable, se impone al espectador con la grandeza de las obras geniales, obligándole el mutismo respetuoso y la admiración.

Sinceramente confesamos que en esta obra admiramos, mejor que en otras, del propio artista, su labor intensa y verdadera.

Tiene además una bellísima figura de porte natural, aún por concluir, que le titula el "Pescador" y la estatua del señor Candamo, que debe reemplazar a la fulminada por mano criminal, y sentimos no ocuparnos de ellas y otras por no alargar nuestro escrito.

Y no únicamente eso sólo, sino que también como maestro reconocemos en el señor Valente al verdadero y legítimo técnico profesional erudito que, sin reclamos cursis, viene laborando modestamente desde el primer período gubernativo del señor Leguía, dictando él mismo los variados e indispensables cursos en su cátedra profesional, como son: la Estética, Historia del Arte, el decorado, el modelado, la anatomía muscular, etc.

A Libero Valente se debe, justo es reconocerlo aquí, la evolución de la escultura en Lima. El nobilísimo arte, relegado al olvido entre nosotros, apenas si daba muestras de vida en los retocadores de santitos, muéstrase ahora esplendoroso, orlando fachadas de edificios públicos y placas conmemorativas, y con estatuas y bustos de relativo valor estético.

La Escuela de Artes y Oficios cuenta ya con sus valores representativos individuales que la enaltecen. Por ejemplo: allí está Ocaña que triunfa en Roma entre doce alumnos y haciéndose acreedor a la primera nota que ha de significar sus adelantos escultóricos. Allí está también Agurto, que sabe sorprendernos diariamente con sus di-

ficiles y valientes producciones monumentales, a quien quisiéramos aconsejarle aparte, cambie las figuras de su bello proyecto del monumento a los irredentos, dejando ya el sentimentalismo, largo tiempo explotado sin fruto, por otras cantando la victoria y la redención; que modele un monumento que levante y entusiasme el espíritu y que nos hable del triunfo de mañana, en fin.

Y en cuanto a Libero Valente, a quien tanto debe el arte escultórico, tan puntual es en sus lecciones no solamente en la Escuela, sino que recordamos que maestro **ad-honorem** es en el "Círculo Artístico" y antes pueden faltar los alumnos a sus clases, que él, siempre exacto y puntual, diligente y entusiasta; y tal ese noble entusiasmo profesional suyo que hace que su juvenil espíritu venga a sus canas materiales exteriores!

Y tan modesto es, que tememos que este artículo nuestro le inquiete, pero ello tiene su natural explicación; y es que, somos ante todo meros cronistas que laboramos sin otro fin cual es el de contribuir, con nuestro grano de arena, al progreso de la cultura estética en el país, dar expansión a nuestros entusiasmos ante una obra buena, llamar la atención de nuestros lectores sobre los méritos reales; y además, por ser nosotros modestos cultivadores de la pintura, hermana menor de la escultura; y las cuales paralelamente persiguen los mismos e idénticos ideales, cada cual en su forma o expresión respectiva.

Vayan estos mal trazados renglones como un anticipo al triunfo y a los aplausos que hace de conquistar el artista en el futuro, en su camino siempre ascendente y progresivo del arte de Fidias y de Praxíteles.

Juan Guillermo SAMANEZ

Lima, agosto de 1921.

## LA DAMA DE LAS CAMELIAS

El *Mercure de France* refiere el fin de María Duplessis, la mujer que inspiró a Dumas su famosa novela **La dama de las camelias**.

En vano fué, en el verano de 1846, a Baden, y a Wisbaden, y a Esus, y a Spa buscando la salud. Todavía se conservaba entonces bella y seductora; pero la tisis, que desde hacía varios años minaba su frágil organismo, entró en su fase aguda.

Según algunos, vivió los últimos meses entre médicos que no podían curarla y acreedores que la acosaban; otros afirman que hay no poca exageración en cuanto se dice de la miseria en que murió.

Tuvo amigos fieles hasta la muerte; especialmente el conde de Perrégaux, con quien se casó según la ley inglesa y al que abandonó pronto, y el diplomático ruso conde de Stackelberg.

Entre los que asistieron a sus últimos momentos no se encontraba Dumas. El ilustre autor, que viajaba por Argelia, cuando supo la agravación de la enferma llegó tarde.

En 1847, en pleno Carnaval, murió **la dama de las camelias**, y todos los periódicos de París dieron cuenta del fin de aquella mujer que no había hallado en su camino más que adoradores.

## EL BARBIJO

Allá va el gaucho, ceñudo y triste,  
cortando pampa. Como un vencido,  
ya terminada la lucha altiva  
donde su fama rodó al abismo,  
dejó esa noche las calles locas  
del pueblerío,  
entre el murmullo de los curiosos  
que en el infierno de su martirio  
repiqueteaban sus frases torpes,  
que en vez de frases eran ladridos.  
—Ya el orejaro lleva una marca,  
lleva la marca del enemigo—,  
dicen las frases, las frases torpes  
aún más filosas que los cuchillos.  
Frases terribles que para siempre  
lleva adheridas a sus oídos,  
aunque los campos pueble Alegría  
y Aurora bella lance sus brillos.  
Es la mañana. Todo sonrío,  
el campo, el aire, la selva, el nido.  
¡Tan sólo el hombre marcha en silencio,  
sér que aún alienta, pero vencido!...

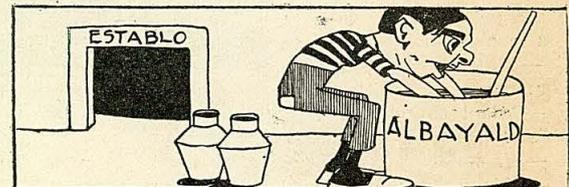
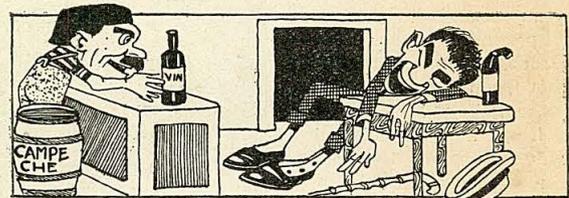
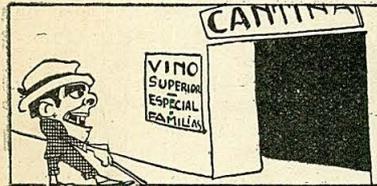
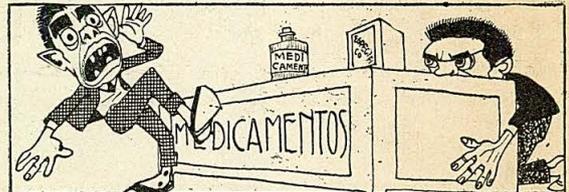
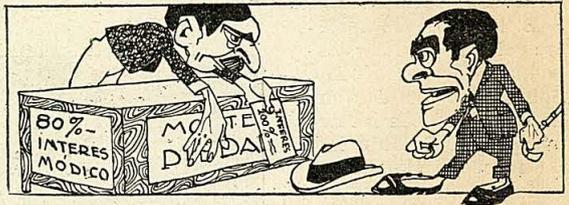
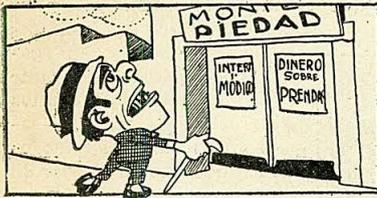
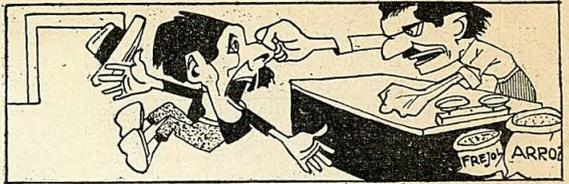
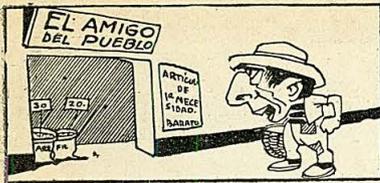
Allá va el gaucho, ceñudo y triste.  
Como una afrenta lleva un "barbijo"  
que el adversario puso en el borde  
de su mejilla con el cuchillo;  
con el cuchillo filoso y ancho  
que el brazo fuerte no pudo, listo,  
parar en lo alto, cuando en los vientos  
trazaba círculos como en delirio  
de luz y sangre. ¡Maldita estrella  
ha iluminado su ruín destino!

Allá va el gaucho, ceñudo y triste;  
no habrá espesura ni habrá escondrijos  
hospitalarios para su afrenta.  
¡Nada mitiga dolor tan vivo!  
Si él no ha sabido morir como hombre,  
ahora que sufra, que triunfe el sino.  
Por eso cruza cortando pampa,  
ceñudo y triste como un vencido,  
bajo la carga de su derrota  
y la vergüenza de aquel "barbijo"  
que su adversario puso en el borde  
de su mejilla con el cuchillo.  
¡Herida eterna que nada borra  
y que le quema como un castigo!

Alberto CHIRALDO

# LA SEMANA COMICA

COMO SE VEN LAS COSAS.....Y EN REALIDAD COMO SON



# LA DEL HONOR

## HORAS MADRILEÑAS

El teatro vacío daba una gran impresión de frialdad, con todas las luces encendidas y las galerías y el patio desiertos.

Flotaba aún en el ambiente de la sala una nube densa de polvo y de humo de los cigarrillos de los espectadores que hacía una hora presenciaron el espectáculo...

Las lámparas eléctricas irradiaban friamente en el ámbito silencioso.

El telón alzado muestra el escenario desmantelado, profundo. Sobre el muro de fondo se amontonan las decoraciones. Delante hay un foro de calleja, colgado de los telares sin llegar al suelo... Algunos bastidores, vueltos del revés, enseñan sus esqueletos de listones y arpilleras... Una bambalina torcida deja ver la ringla de bombillas eléctricas de las baterías altas...

Se oyen unos pasos que retumban en la gran oquedad. Es el empresario del teatro, un caballero grueso y calvo, embutido en un largo gabán de pieles.

Llega hasta el filo del escenario y da dos palmadas, llamando:

—¡Alfonso!

Desde el fondo del patio de butacas otra voz le contesta:

—Mande usted, señor...

—¿Se terminó la requisa?

—Sí, señor.

—¿No queda nadie en el teatro?

—Nadie; los dos guardas, que andan por arriba, y yo...

Entonces el caballero se asoma a la primera caja de bastidores, hacia el pasillo de entrada al escenario, y habla:

—Pueden ustedes pasar, señores. Están ustedes en vuestra casa.

A estas palabras, lentamente, pisando quedo, entran hasta nueve hombres más, todos con los gabanes abrochados y los sombreros puestos. Dos de ellos portan grandes cajas alargadas que depositan cuidadosos en el suelo.

El empresario acude obsequioso y pregunta a uno de los hombres que se ha quedado en el centro de la escena:

—¿Habrá bastante luz?

—Sí; yo creo que sí, ¿verdad, señores? Hay luz suficiente aquí.

—Sí, sí—vuelve a brindar el empresario—. Se da más. Lo que ustedes quieran. Les repito que están en su casa.

Los demás hombres se despojan de sus gabanes y sombreros, que van dejando sobre unos bancos de madera—asientos rústicos para una decoración de jardín—que hay al fondo del escenario.

—Señores; tengan la bondad. Voy a leer el acta de combate...

Los ocho hombres restantes, divididos en dos grupos, se acercan ceremoniosos.

El juez de campo empieza con voz serena:

—En Madrid, a...

Su voz se eleva un poco de tono al pronunciar algunas palabras:

—Filo, contrafilo y punta... Desnudos hasta la cintura... Zapato y guante de calle...

Cuando termina, interroga:

—¿Conformes?

—Sí, sí, conformes—aceptan todos a media voz...

Los dos adversarios, acompañados cada uno de sus dos padrinos y

de su médico, se retiran a lados opuestos del escenario.

El juez de campo mide a grandes zancadas el escenario, señalando el terreno a los combatientes. Marcha unos pasos a la derecha y marca en el suelo una señal con un trozo de yeso que el empresario le facilita. Vuelve a hacer lo mismo al lado izquierdo.

Mientras los rivales se han ido despojando de sus ropas, uno de sus padrinos les ayuda, sobre todo al sacarse las camisetas que les alborotan un poco el peinado.

Al momento sus torsos quedan desnudos. Uno de los amigos les cibe bien fuerte el cinturón sobre los pantalones...



Los médicos han abierto sus cajas también y desinfectan cuidadosos los sables. Se esparce por el ambiente un acre, desagradable olor a ácido fénico...

El juez de campo vuelve a llamarlos a todos:

—Vamos a sortear los terrenos.

Dos padrinos, uno de cada rival, se adelantaron.

El juez de campo saca del bolsillo de su pantalón un duro y lo lanza al aire. Cae la moneda rebotando sordamente.

—Usted elige sitio—dice el juez de campo a uno de los adversarios.

Este, erguido, pálido, murmura:

—Es igual: me quedo en este lado.

Los médicos entregan al juez de campo los dos sables con las puntas hacia arriba.

Los rivales han avanzado hasta la línea de combate. El juez les cede, ceremonioso, las armas. Un padrino saca su cronómetro del bolsillo.

—¿Quieren ustedes—dice a los testigos—confrontar sus relojes con el mío?

Los interpelados se excusan, cortésmente.

Entonces el juez de campo avanza, y colocándose entre las puntas de los sables, habla unas enérgicas palabras, se retira tres pasos y dice con voz sonora:

—Preparados, señores—y tras un solemne silencio ordena: —¡Adelante!

Los dos adversarios, encorvados hacia delante, con la mano izquierda sobre la cadeira, tensos los brazos armados, se contemplan un momento expectantes, fúlgidas las miradas, como felinos en acecho...

Chocan por vez primera las armas. Centellean las hojas de los sables al reflejo lívido de las luces eléctricas... En los quites, los sables trazan rúbricas relampagueantes en el aire...

Los torsos desnudos palpitan arqueados; en los brazos combatientes, resaltan virilmente los trabazones de los músculos... Los pies de los duelistas golpean el suelo a cada acometida con saltos bruscos, sordos, que levantan una nube de polvo... Se enardece la lucha. Las frentes de los rivales empiezan a perlarse de sudor. En el gran

silencio se escucha el silbo ronco y anhelante de sus respiraciones, su jadear seco y nervioso...

Un sable amagando un tajo, zumba también trágicamente en el aire...

—¡Alto, señores!—grita el juez de campo.

Y dirigiéndose a uno de los rivales, añade:

—Está usted herido.

Padrinos y médicos se reúnen en torno de él. Por momentos el antebrazo del duelista se cubre de una floración purpúrea.

Se oye hablar a los congregados. El médico opina: el herido está en condiciones de inferioridad. La herida es profunda.

El juez de campo dice:

—Se da por terminado el lance, caballeros...

El otro duelista permanece erguido, con el sable aún empuñado y en alto.

Le cercan los padrinos:

—¿Ya?—pregunta él.

—Sí—le responden. Y los dos le estrechan efusivos la mano...

Los médicos vendan cuidadosos al herido.

—Hay que vestirse pronto—aconseja el empresario—. Cuidado con enfriarse ahora, amigos—. Y va de un lado para otro repartiéndolo a todos apretones de manos.

A poco, queda otra vez desierto, silencioso, el teatro.

Y de un palco proscenio desde donde ha presenciado el lance sale una dama bellísima, la primera actriz, amiga del empresario, que dice a éste, que la aguarda en el patio de butacas:

—¿Sabes, chico, que esto no es muy divertido? Yo no me di cuenta del cuándo lo hirió. ¡Qué lástima!...

La bella dama baja al patio y cogiéndose del brazo del empresario comenta regocijada:

—¿Viste cómo estaba Luis desnudo? ¡Qué bárbaro! Es un atleta.

Y la carcajada de la fémica rueda como un cascabel de plata por el gran silencio de la sala...

**El Caballero Audaz**

(Dibujo de Ribas.)



**OVOMALTINA: El desayuno del extenuado**

**Alimento de fuerza: rápido, sabroso y liviano  
aún para el estómago más delicado.**

**EN LAS FARMACIAS**

# Las grandes Epemérides Nacionales.

## REPRESALIAS DEL EJERCITO ESPAÑOL EN EL CENTRO.—INCENDIO DE PUEBLOS

Mientras en Lima el gobierno del Protectorado se preocupaba en la organización administrativa y económica del nuevo Estado, allegando recursos, otorgando garantías a los derechos de los ciudadanos libres y amparando a los españoles de los desmanes que los exaltados querían ejecutar, con menzuga de la justicia, mientras, así, con prudentes y sanos propósitos se cimentaba la

vo señalado por la destrucción de pueblos, el incendio, el saqueo y la muerte de infelices indígenas. Protestas y gritos de horror se elevaron entonces de los infelices que tales desmanes sufrieron, clamando por moderar una lucha que de parte de los españoles se llevaba con la mayor zaña. El general realista Carratalá se distinguió principalmente por su carácter duro y cruel,



patria, el ejército de La Serna, que dominaba en el extenso valle de Jauja, cometía toda clase de abusos y atroces represalias contra los que manifestaban su simpatía a la causa libertadora. No pudo impedir el Virrey, espíritu generoso y ecuaníme, la mala conducta de sus jefes. Varios de éstos, de carácter vengativo y cruel, excursionaban por los distintos pueblos de las serranías asolando las poblaciones y ultrajando a los habitantes en forma inhumana. El éxodo que las tropas realistas efectuaron por las doctrinas de Yauyos y Huarochiri, cuando abandonando la capital fueron a buscar recursos en el rico valle del Mantaro, estu-

no siendo extraño a estas atrocidades el general Canterac. En los últimos días de julio el pueblo de Tauripampa había sido saqueado e incendiado, después corrieron igual suerte, en los primeros días de agosto, Carania y Biños y la hacienda de Huacra, en que se redujeron a ceniza las imágenes de una preciosa capilla, después de haber extraído los vasos sagrados. Las partidas de Canterac saquearon Huaquis y Vites e incendiaron Huancayo, destruyéndolo de tal manera, que según la declaración del párroco de la doctrina de Laraos, "en lugar del pueblo sólo se veían escombros y piedras". Los españoles tomaban semejan-

tes medidas, no como represalia contra los actos de los patriotas, sino para impedir, por el terror, el posible levantamiento de las poblaciones serranas, a favor de los patriotas.

Las noticias de tales atentados produjeron en Lima, como es natural, la mayor indignación, y ésta llegó a su colmo cuando el vecindario se informó por los partes que publicaban los ministerios en la "Gaceta Oficial", de los crímenes realizados contra indefensas poblaciones. Se notificó entonces a las milicias la defensa de las personas de los españoles, que corría peligro: muchos de éstos, para evitar posibles daños, se refugiaron, con sus familias en el Convento de la Merced; hasta allí los persiguió la indignación popular, una multitud furiosa se precipitó a la portería del Convento, lanzando gritos de muerte, el jefe de una guardia, llevaba con prevención, cerró las puertas, y los religiosos invocaron la caridad cristiana, llamando a piedad a los furiosos. "Las mujeres e hijos de los españo-

les clamaron contra los asesinos, dice un historiador español, y el humano Riva Agüero expidió las órdenes convenientes para impedir una de esas escenas de horror y de sangre, bastante comunes en los pueblos más cultos pero muy opuestos al carácter dulce y benévolo de la sociedad de Lima".

La ira popular se calmó en breve, pero quedó como un baldón para los jefes realistas el parte del cura de Laraos, que después de relatar las atrocidades cometidas en Huaquis, Vites, Laraos y Huancayo, terminaba así: "En fin han dejado mi dilatada doctrina tan exhausta que sólo viéndola entristece y da gana de llorar al entrar por ella, exasperándose los ánimos de mis feligreses de tal modo que ya aún ellos han jurado un perpetuo odio a todo realista". El odio, como lo creía el patriota párroco de Laraos, no ha sido perpetuo, y hoy como entonces Lima, la benévola, ha lanzado la frase del perdón y de la fraternidad.

TACITO

## LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



### DESPUES DE UNA HORA

**El sombrerero miope.**— ¡Por fin! Vea usted: esto es lo mejor que tenemos en e. establecimiento.

**El comprador.**—Soy de la misma opinión que usted. Pero da la casualidad que ese sombrero es el mío y yo quería otro distinto...

(De **Passing Show**, Londres.)



### PARTIDO COMUNISTA

—Pero, ¿cómo vuelves así?...

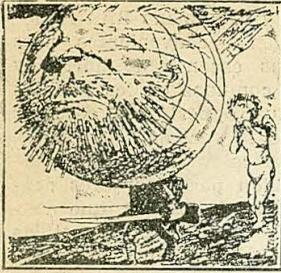
—Claro, mujer. ¿No ves que hemos abolido la propiedad?

(De **Golia**, en **Numero**, Turín)



—Pues, señor; no me explico cómo los espiritistas consiguen que vengan Napoleón o César con sólo tocar una mesa. Yo llevo aquí dos horas golpeando ésta y ni siquiera viene el camarero.

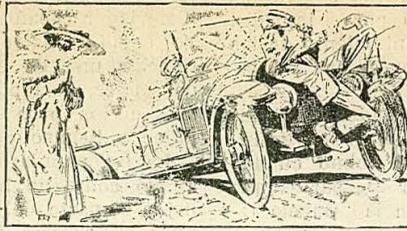
(De **Klod Haus**, Copenhague.)



**HAY QUE AFEITARSE**

El mundo necesita que le descañonen muy bien.

(De Life—Nueva York)



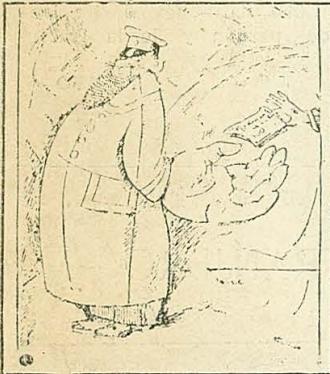
**El pollo galante.**—Usted perdone, señorita, que me retire sin estrechar su mano.

(De Rojas, en Caras y Caretas—Buenos Aires.)



**EN LAS TRINCHERAS DEL PARQUE DE DUSSELDORF**

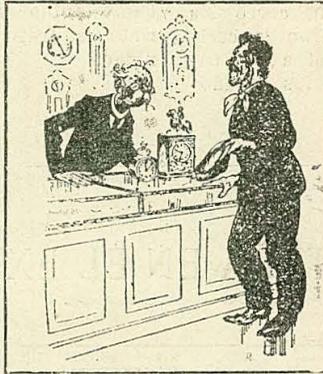
Este nuevo sistema de guerra me gusta mucho. (De Simplicissimus—Munich.)



**LA EPIDEMIA ACTUAL**

Curioso caso de hipertrofia. Tipo de portero en las oficinas de pasaportes.

(De Lustige Blatter, Berlín)

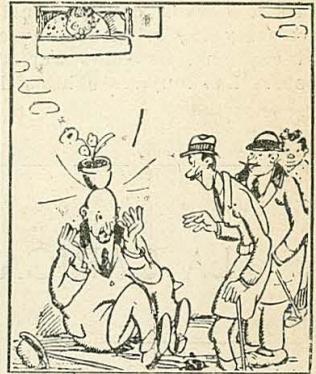


—¿De modo que este reloj anda quince días sin darle cuerda?

—Sí, señor.

—¿Y dándole cuerda?

(De Karikaturen, Cristiania)



**MES DE LAS FLORES**

—¡Vaya una suerte! Recibir flores de manos de una mujer...

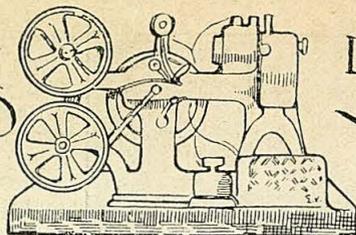
(De Janvayre, en Le Rire—Paris.)

**SULFHYDRAL**  
**CHANTEAUD de PARIS**

Antiséptico internogaseoso  
 incomparable muy activo.  
 Preservación y Tratamiento  
 Grippe, Angina, Bronquitis  
 FIEBRES ERUPTIVAS  
 LARINGITIS, COQUELUCHE

# TRUCOS DE LA CINEMATOGRAFIA

## FOR WHITE

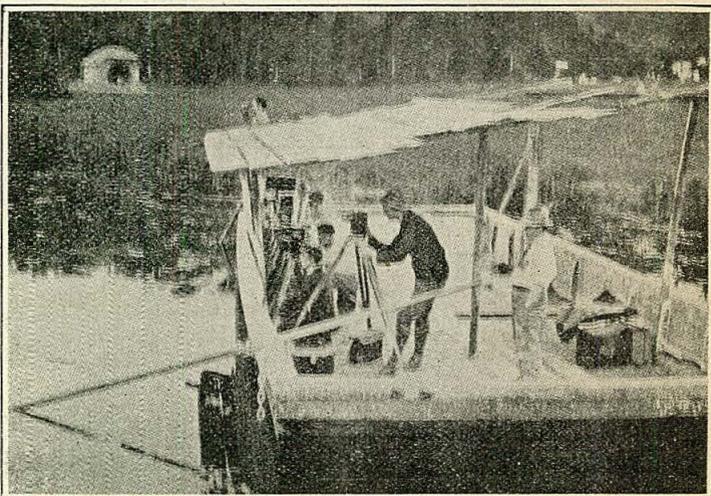


Hay muchos episodios recogidos en las cintas cinematográficas, que no son ni pueden ser reflejos de la realidad verdadera; son ficciones y apariencias de realidad ingeniosamente preparada y dispuesta para producir una impresión—como la de los efectos escenográficos y como la del arte del actor— que deje en el ánimo del espectador la idea de verosimilitud la idea eso que no ha ocurrido, pero que pudo ocurrir en condiciones análogas o semejantes a aquellas en que se le presenta.

Hasta ahora las principales empresas cinematográficas han operado rodeando de misterio las manipulaciones indispensables para la ejecución de sus "trucos".

No hay empresario de comedia de magia ni prestidigitador avisado que se atreva a destruir previamente los efectos del espectáculo, privando a la concurrencia de las sorpresas discurridas y combinadas por la tramoya y por la destreza del escamoteo.

Sin embargo, cuando dentro de la ficción hay una realidad efectiva, efectiva en los riesgos y en los elementos escénicos, los cinematografistas suelen acceder excepcionalmente a que el público conozca las dificultades no pequeñas y los diversos proble-



Los operadores instalados en una baísa

mas que ha habido necesidad de resolver para la perfecta obtención de una determinada película.

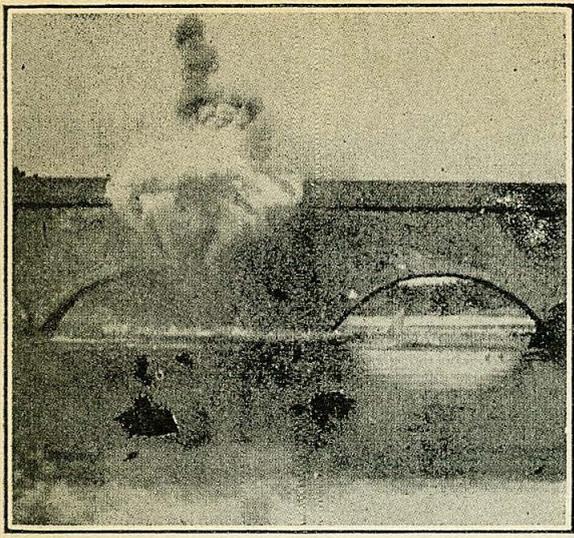
Prontamente aparecerá en las pantallas de los cinematógrafos un **film sensacional y emocionante** (así suelen expresarse los que no saben decir o no quieren decir película sorprendente y conmovedora).

**El automóvil que vuela** es el título de la nueva película, obtenida en las cercanías de Berlín, con el concurso del primer actor Enrique Pielans.

Un río, un puente y un automóvil son los elementos principales para la producción de esta cinta. Los operadores se instalan convenientemente en una baísa o pontón, aproximán-



El automóvil perseguido



**Voladura del Puente**

alcances en otro automóvil lanzado a carrera desenfrenada.

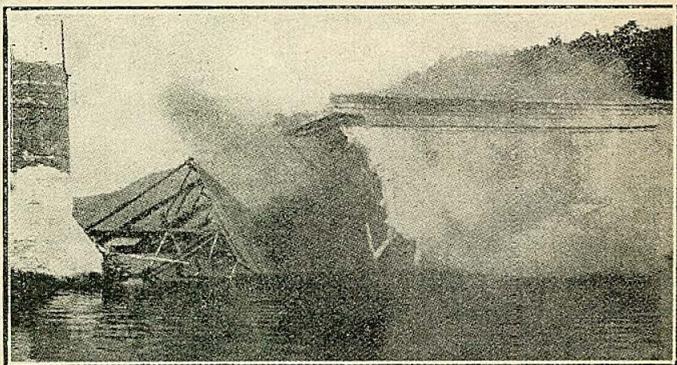
En el preciso instante en que el automóvil perseguido entra en el puente, llevándolo impulsado tal que no le permite el retroceso, una explosión de dinamita—producida con la exactitud que se desea merced a un contacto eléctrico—destruye todo el primer tramo de la que, al parecer, es robusta obra de fábrica. Caen deshecho el primer arco del puente, pero el automóvil se eleva—convirtiéndose en cierto modo en aeroplano—, permanece un instante en el vacío y, con el irresistible empuje de su potente motor, salta buscando el estribo del segundo arco y deja atrás el puente, continuando la huida con redoblada velocidad.

Mientras tanto, y este momento es de verdadero compromiso para el operador, porque exige una precisión verdaderamente cronométrica, el automóvil perseguidor ha entrado

dose más o menos—según las necesidades operatorias—al teatro de la acción dramática.

El automóvil, disfrazado o “caracterizado” con aspecto de monstruo, a la manera de un **Fafner** modernizado, avanza a velocidad máxima huyendo de la tenaz persecución de que es objeto.

Para salvarse necesita atravesar el puente y seguir ganando ventaja y aumentando la distancia que le separa de los perseguidores; éstos le van a los



**Hundimiento parcial del puente**



**Peligroso salto del automóvil perseguido**

en el puente poquísimos segundos después que el perseguido. Tampoco puede retroceder para ponerse a salvo del hundimiento determinado por la explosión. Intenta, a la desesperada, repetir la proeza del fugitivo; pero, al ir a buscar apoyo en el estribo del segundo arco del puente, éste se desploma en totalidad, haciendo que se hunda y se estrelle el automóvil perseguido. La catástrofe se ha consumado, y la impresión es de realidad positiva, de verdadero desenlace de un drama.

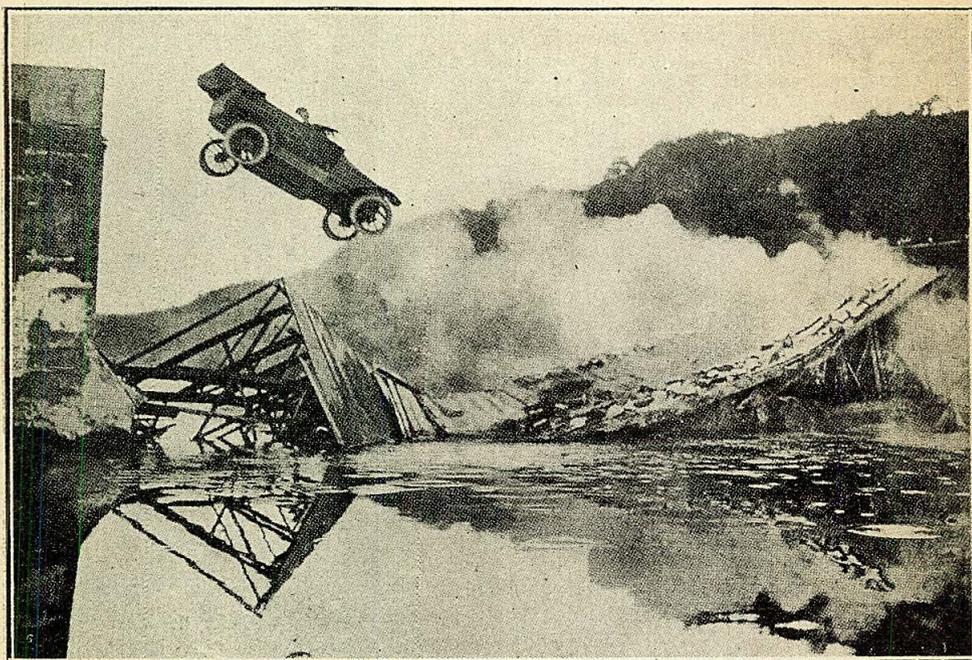
Sin embargo, los "trucos" empleados en la operación cinematográfica pueden notarse observando las fotografías que se reproducen en esta información.

El puente es un artificio de hierro, lienzo y madera, pero con la resistencia bastante para soportar el choque del automóvil que vuela, y que efectivamente ejecuta, no sin peligro para el actor, el salto en el vacío.

El hundimiento, o sea la caída del automóvil perseguidor, es otro "truco" ejecuta-

sin que en ella se observen las combinaciones artificiosas que aparecen examinando detenidamente las fotografías.

A más del peligro que corre el actor, esta película ha exigido mucho trabajo y grandes desembolsos. La construcción del puente representa esfuerzos y gastos que no tienen aprovechamiento ulterior, puesto que el público, que aprecia el encanto de una sorpresa, no tolera que se le sirva, como efecto dramático, una nota ya conocida y, por lo tanto, desprovista de originalidad.



**Hundimiento total del puente y caída del automóvil perseguidor**

do con habilidad y limpieza. Hasta el momento de entrar en el puente el perseguidor es un personaje de carne y hueso, y el automóvil un magnífico ejemplar de una de las mejores marcas. Pero al entrar en el puente se efectúa el escamoteo, y el automóvil se cambia por una imitación del efectivo vehículo, y el conductor queda substituido por un maniquí.

La ilusión es perfecta, y la película resulta con absoluta apariencia de verdad, y

Agréguese a todo lo dicho la cantidad de ensayos que han de efectuarse hasta obtener una cinta cinematográfica en condiciones aceptables y se comprenderá que el buen éxito de cuantos intervienen en la operación es idéntico al que experimenta todo el personal de un teatro cuando el público aplaude a la terminación del estreno de una obra.

**M. WHITE**



## ¿Quién fué el oficial que traicionó á Bolívar ?

Allá por el año de 1820, tuvo España como Embajador en Londres al duque de Frías, quien servía a su soberano y a su patria con no menos celo que habilidad. Londres era por entonces el principal centro de acción en favor de las jóvenes repúblicas hispano-americanas que luchaban aún, con heroica tenacidad, por lograr su independencia. Allí reclutaban oficiales y soldados voluntarios los agentes patriotas; compraban municiones y fusiles y los expedían. El duque de Frías, como es de colegirse, ejercía una estrecha vigilancia sobre los movimientos de estos agentes al propio tiempo que de otros delegados americanos, hombres de negocios, capitanes de navío que desde otros puestos de la Gran Bretaña y desde algunos de Francia misma y de Holanda trabajaban, por amor o por interés, en pro de la causa nacional.

La correspondencia del duque, inédita en su mayor parte, se conserva en los Archivos de Indias en Sevilla y contiene numerosos datos de extremo interés para la Historia (que aún no ha sido escrita como debiera) de las guerras de la independencia en general, y de Bolívar en particular.

A continuación plácenos transcribir uno de esos documentos que, sin duda, ha sido y sigue siendo inédito.

"El duque de Frías, embajador de España en Londres, a D. Pablo Morillo.

"Exemo. Sr:

Tengo el honor de participar a V. E. que muy en breve debe pasar a esas provincias, a unirse con el ejército de los insurgentes, un oficial con quien he estado en ésta, y que en el tiempo que ha permanecido aquí me ha suministrado varias noticias relativas a los proyectos de los agentes americanos y, en una palabra, me ha servido de confidente. Antes de marchar he acordado con él que continúe sus servicios en ese país comunicando a V. E. todas las noticias que pueda acerca de las fuerzas y movimientos del ejército insurgente, en lo que ha convenido y me ha presentado en consecuencia un papel de que acompaño copia que contiene el plan de correspondencia entre él y V. E...

Londres, 7 de diciembre de 1820.

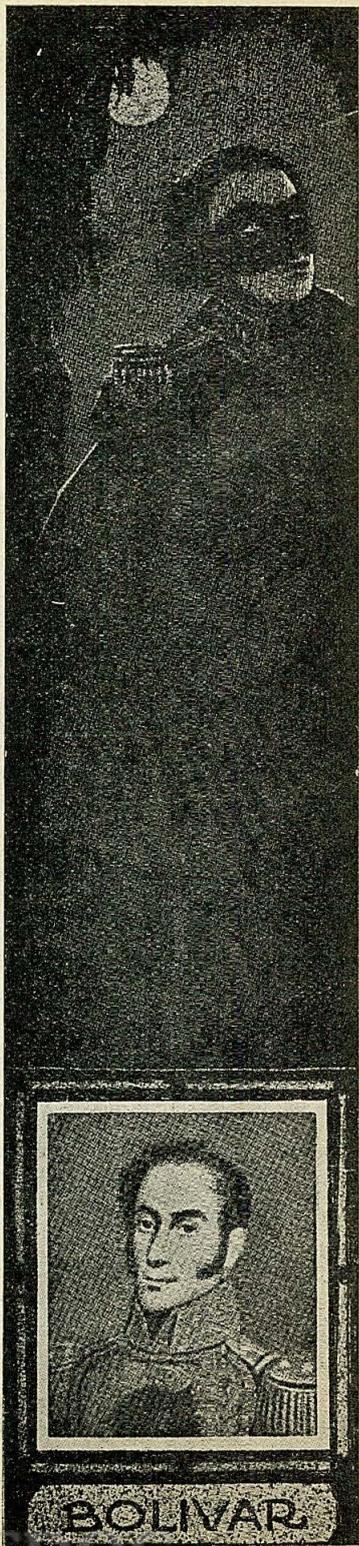
**El Duque de Frías.**

(Traducción del francés.)

"Lunes, a 27 de noviembre de 1820.

Parto el sábado para Rotterdam, de donde me embarcaré rumbo a Demarava y de allí pasaré a ver a Bolívar. Creo que la manera más segura de que yo pueda ser útil a vuestra causa, es la de que advierta a usted a Morillo que la persona que merece vuestra confianza se servirá de la palabra **Moscú** tanto al firmar comunicaciones como en cualquier otra ocasión; le dirá usted al mismo tiempo que recurra a la prueba del fuego no solamente con las cartas sino también con los propios sobres, pues habrá de ser éste principalmente el medio de que se valgan para comunicar las cosas muy importantes; y como habrá de escribirse empleando el ácido de limón, se hace necesario acercar el papel al fuego".

¿Se logrará alguna vez, ya sea en los Archivos de Sevilla o en cualquier otra parte, dar con el documento que permita poner un nombre sobre esta máscara? Es posible. En todo caso, la interrogación no carece de interés.



# EL SORTEO DE MATUCANA

La traición del Callao tuvo su epílogo trágico y despiadado en un acto de implacable crueldad, que se conoce en la historia con la leyenda: **El sorteo de Matucana.**

Es una página triste y negra y estéril, como son siempre los excesos de la crueldad.

Los rendidos en la fortaleza del Callao fueron conducidos a la Isla de los Prisioneros, — en el lago Titicaca, — por una columna española al mando del general Monet, a quien acompañaba como jefe de Estado Mayor el general García Camba.

Rodeados por soldados realistas marchaban en hileras los prisioneros obtenidos por traición: no eran rendidos en lucha franca; eran vendidos por los medios arteros y en las circunstancias desgraciadas que se conocen.

Durante la marcha el coronel Juan Ramón Estomba y el capitán Pedro José Luna (argentinos), consiguieron escapar en un desfile burlando la vigilancia que los rodeaba. (El coronel Estomba fué el mismo que en 1826 era desterrado de Lima por influencia del general Bolívar, en unión de los coroneles Videla y Suárez y de los generales Alvarado y Necochea, por sospechárselos conspiradores contra la influencia del jefe aquel.)

Al notarse, pues, la ausencia de Estomba y de Luna, en un recuento de los prisioneros, hecho en un paraje denominado San Juan de Matucana, el general García Camba

hace formar a los demás y les comunica que hará fusilar a dos, ¡por sorteo! si no declaraban quiénes habían facilitado o conocido, siquiera la evasión de los prófugos.

Ante la esterilidad del recurso y el mutismo de los prisioneros, se da orden de efectuar el sorteo para que una suerte fatal

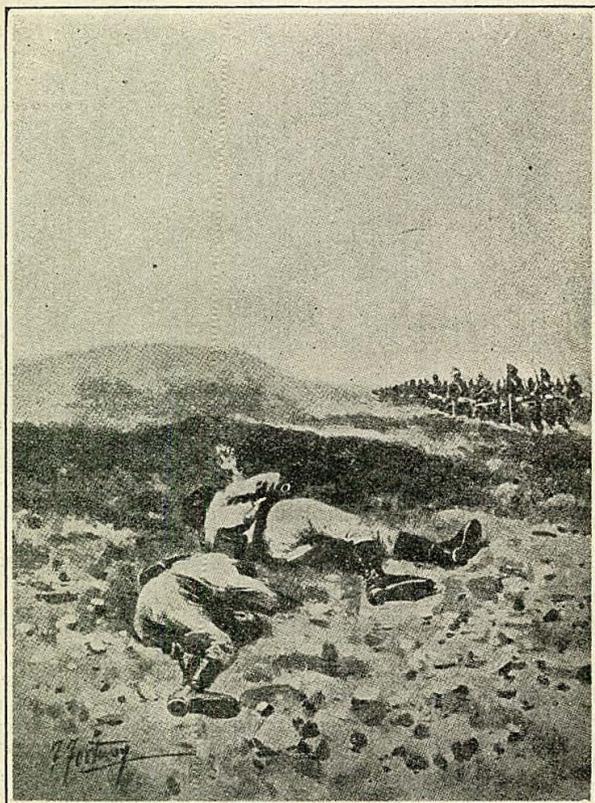
ofreciera las víctimas vindictorias para el orgullo del vencedor casual. Al empezarse el sorteo y mientras los primeros prisioneros tomaban serenamente la cédula correspondiente, dos oficiales, — Juan Antonio Prudan, de Buenos Aires, y Alejo Millán, de Tucumán, — convienen rápida y generosamente en ofrecerse a la brutal venganza, declarándose únicos culpables de la fuga de Estomba y Luna.

Los compañeros de infortunio protestan uníformemente contra la heroica actitud de Prudan y de Millán, pidiendo que continuase el sorteo.

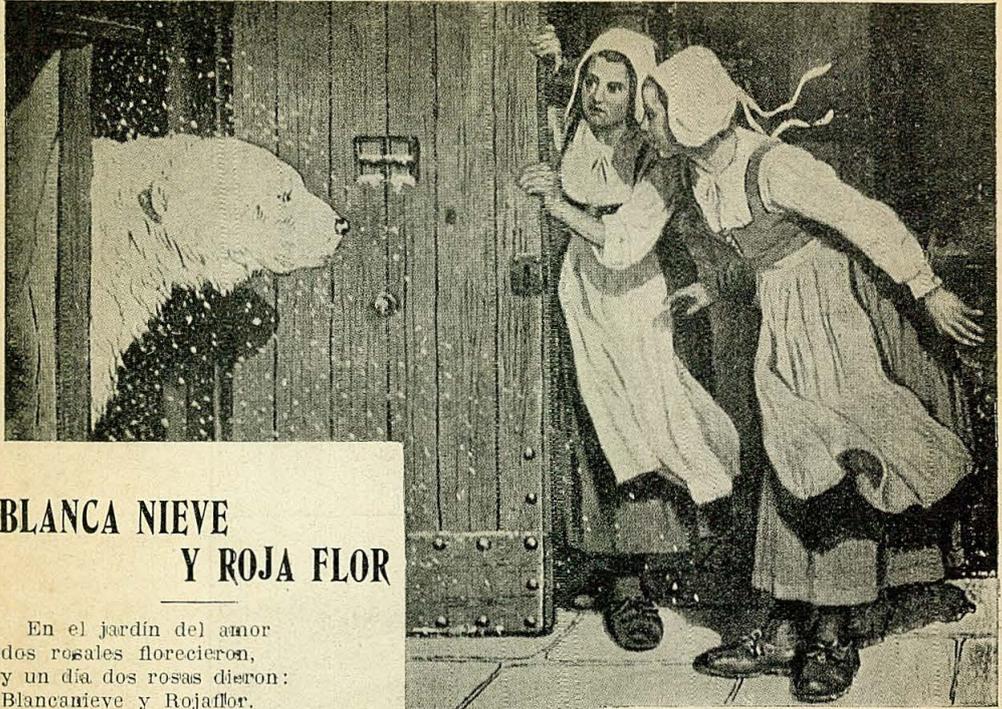
La escena debió asumir contornos suficientes para ablandar al corazón más duro; pero no sucedió así, y ante la rotunda y reiterada declaración, falsa, pero sublime, de los dos héroes, el general García Camba resolvió fusilarlos en el acto y sin más trámite.

Así se hizo en presencia de todos los prisioneros obligando a éstos a desfilar pausadamente por delante de los dos cuerpos que, acribillados de balazos, quedaron tendidos e insepultos en el campo, después de haber recibido la muerte al grito de: **¡Viva la Patria!**

**Enrique DE VEDIA**



22 de marzo de 1824



## BLANCA NIEVE Y ROJA FLOR

En el jardín del amor  
dos rosales florecieron,  
y un día dos rosas dieron:  
Blancanieve y Rojaflor.

Una blanca, otra encarnada  
—de ahí su nombre—, eran dos  
(rosas

niñas, de una gracia alada  
cual la de las mariposas.

Hermanas, lo parecían  
en la bondad y dulzura,  
¡y sus ojos relucían  
con una lumbre tan pura!

Rojaflor siempre jugaba,  
sin saber de otros deberes,  
y Blancanieve ayudaba  
a su madre en los quehaceres.

Las dos solían pasar  
en el bosque largas horas;  
iban allí a retozar  
como ovejas triscadoras.

Una noche se quedaron  
dormidas, y aunque las fieras  
a las niñas se acercaron,  
taimadas y traicioneras,

huyeron entre rugidos...  
porque el buen ángel, que vela  
junto a los niños dormidos,  
la mayor fuerza revela.

Otra noche, que nevaba,  
se oyó llamar a la puerta;  
Blancanieve, que rezaba,  
fué a abrir, y quedóse muerta  
de miedo al ver penetrar  
a un oso, que dijo así:  
—No tenéis por qué temblar...  
No esperéis daño de mí.

Sólo quiero calentarme  
un poco, pues vengo helado,  
sólo deseo quitarme  
la nieve que me ha empapado.

Dos deseos al saber  
de un oso tan razonable  
hubieron de responder  
con el tono más amable.

—Ven, que te sacudiremos  
la nieve, y te acercará  
al fuego, que avivaremos  
para que caliente más.

Aquella noche durmió  
el oso junto al hogar,  
y apenas amaneció  
volvióse al libre vagar.

Pero a partir de aquel día  
todas las noches llegaba  
a la choza, que se abría  
como a huésped que esperaba.

Y a huésped tan peligroso  
le tomaron tal cariño,  
que jugaban con el oso  
como si fuera otro niño.

—He de tardar en volver  
—dijo una noche al llegar  
el oso—. Tengo que hacer  
en el bosque. He de guardar

un tesoro que un enano  
quiere, avaro, para sí,  
y al que, como le eche mano,  
ha de acordarse de mí.



Blancanieve y Rojaflo  
vieron con pena marchar  
al oso, con tal dolor,  
que hasta hubieron de llorar.

Pasó tiempo. Cierta día,  
estando en el bosque, vieron  
a un enano que salía  
de un árbol, y hacia él corrieron,  
porque se hubo de enganchar  
su gran barba, y no lograba  
solo desenmarañar  
cosa que tanto estimaba.

Las dos hermanas trabaron  
de desenredar el pelo,  
y, no pudiendo, cortaron  
aquellas barbas de abuelo,  
aquellos blancos vellones  
del enano, que, iracundo,  
las echó más maldiciones  
que vueltas ha dado el mundo,  
mientras cargar intentaba  
con un saco tan pesado,  
que tirar amenazaba  
al enanillo obstinado.

De pronto se oyó un gruñido  
cercano, y apareció  
un oso, el oso querido  
que en la choza se albergó,

y al cual dijo así el enano,  
poseído de terror:

—¡Señor oso, soberano  
de estas selvas! Por favor,

no me comas; ten piedad  
de un enanillo ya viejo;  
no es plato de calidad,  
pues tiene duro el pellejo.

y, en cambio, son buen bocado  
estas don lindas doncellas  
que sin barbas me han dejado.  
mis largas barbas tan bellas

—¡Miserable!—gritó el oso—,  
tú eres a quien yo buscaba,  
el enano misterioso  
que mis tesoros robaba.

Este oro es mío, y tú vas  
a pagar cuanto me has hecho.  
Y alzando una pata, ¡zas!,  
quedó el enano deshecho.

De pronto, muerto el enano,  
el oso se convirtió  
en un príncipe que, ufano,  
a las niñas se acercó,

diciendo: —Roto el encanto  
que me convirtiera en oso,  
y muerto ya el que odié tanto,  
soy hijo de un poderoso

Rey, a quien quiero llevar  
una hija más con mi esposa,  
que es la que supo brindar  
una lumbré bien piadosa

a una pobre fiera, herida  
a un tiempo de amor y frío,  
una noche que en la vida  
olvidará el pecho mío.

Y el Príncipe se casó  
con Blancanieve, y su hermano  
con Rojaflo, a quien vió  
apenas murió el enano.

... Ved de qué extraña manera  
conocieron al Amor,  
por la varita hechicera,  
Blancanieve y Rojaflo.

**J. ORTIZ DE PINEDO**

(Dibujos de Méndez Bringa.)

# DON VICENTE MORALES Y DUAREZ

El ilustre escritor don José Antonio de Lavalle, en la "Revista de Lima" trazó una hermosa biografía de Morales Duárez. Después de recordar su ilustre nacimiento, sus brillantes estudios en la Universidad de Lima que lo llevaron a ser su catedrático, sus notables trabajos en el foro, relata el señor Lavalle su viaje a España y revive la memorable época de las cortes.

Llegamos al último y más brillante período de la vida de nuestro ilustre compatriota. El día 24 de setiembre de 1810 se instalaron en la bella Gades, con gran pompa y regocijo, las Cortes de la monarquía española, y el 24 de noviembre fué elegido Morales vicepresidente de ellas. "No bien estuvieron juntas y abiertas, cuando se propuso y resolvió que se diese una constitución a España. Visto el sesgo que llevaban las cosas desde el levantamiento del pueblo en 1808, no podían ir a otro paradero" (1). Este hecho tuvo lugar el 10 de diciembre, día en que cupo a Morales presidirlas, y en el que pronunció un espléndido discurso en apoyo de la proposición. Nombróse una comisión que trabajase la ley constitucional, comisión la más importante que puede confiarse a un diputado, y eligieron para que la compusiera a catorce de los que en esa escogida reunión gozaban de más fama y de más alto y merecido renombre. Cúpole a Morales el honor de ser comprendido en ella y en las de Poderes, Justicia, Arreglo de Provincias y Supresión de empleos.

Mientras se ocupaba Morales asiduamente en los importantes trabajos de estas comisiones, tomaba también parte en todas las discusiones que tenían lugar en las Cortes, sobre todo en las cuestiones relativas a la América y en especial al Perú, cuya felicidad y engrandecimiento eran objeto de todos sus conatos. Gracias a sus esfuerzos y varonil elocuencia, se sancionó en las cortes la igualdad política entre los hijos de la metrópoli y de las colonias, la concesión de nuevos privilegios a los indios, además del restablecimiento en todo su vigor de los que ya disfrutaban, y la "sanción de las célebres proposiciones relativas a la prosperidad, adelantamiento y esplendor de estos dominios" (2). De estos trabajos daba cuenta Morales al Cabildo de Lima con fecha 23 de diciembre de 1810 en un despacho que con-



Don Vicente Morales y Duárez

cluye así: "Este oficio que pasa a colocarse en el archivo de V. E., servirá allí de memoria constante a la archivada en el agosto. Congreso, para que ambas marquen a la posteridad la extraordinaria y memorable época del siglo XIX, en que Cortés y Pizarro ya han podido sacar el cuello de sus sepulcros para decir que se aprecia a su posteridad" Y el Cabildo de Lima en el fervor de su entusiasmo, le consideró acreedor a una estatua de oro.

Morales pertenecía en el Congreso al partido liberal; pero a la parte más moderada de él. Quería reformas, el establecimiento de instituciones apropiadas al estado de la época de la monarquía, la conquista de las más preciosas libertades y garantías; pero todo sin precipitación ni atacar derechos adquiridos y consagrados por los tiempos. Era, en suma, uno de esos hombres propios para épocas tranquilas, para países constituidos y que gozan de una marcha normal; pero no para momentos de revuelta, en que es necesario absolutamente atacar o resistir; oponer a la

exageración de la libertad que invade, la exageración de la represión que rechaza, para poder conseguir el equilibrio entre las fuerzas que chocan; colocarse, en fin, en los extremos so pena de ser abatido y pisoteado por la furia de los contendientes. Así le vemos sucesivamente apoyando los principios disolventes de la Constitución contra Inguanzo y Auer, y sosteniendo con dos brillantes discursos la necesidad de dotar ampliamente al clero y de proveer largamente al sostenimiento del culto, con pompa y esplendor. Falsas y equívocas son estas situaciones. Las ideas se hallan encadenadas entre sí por lazos inflexibles, que les dan una íntima relación, aún entre los asuntos que más ajenos parecen unos de otros. Romper cualquiera de esos lazos es quitar una de sus entradas al edificio del sistema que se profesa; es exponerse a q' se derrumbe. Monarquista o republicano, liberal o conservador, demócrata o wigh, wigh o tory, es necesario serlo por entero, francamente y sin embozo si se pretende la estimación aún de los mismos enemigos. La montaña o la llanura, Cazales o Robespierre, Larochejaquelin o Marat, el tribunal revolucionario o los campos de la Vendée, los extremos siempre en épocas de exageración, de revolución y de lucha, son los únicos puestos dignos de los hombres de corazón. No es esto decir que Morales no lo tuviese; prueba de la grandeza de su alma, de su abnegación y del modo como comprendía los augustos deberes de representante de un pueblo, es el siguiente fragmento de una carta que con fecha 25 de setiembre de 1811 dirigió a su amigo el ilustre Conde de Vista-Florida. "La felicidad del país, dice, no consiste en gracias individuales, sino en planes generales, que a manera de un torrente difundan por todas partes y por todos tiempos la prosperidad y la abundancia. Para descender al clamor esta solicitud he tomado dos veces por exordio en mi junta de constitución la protesta seria y expresa de renunciar mis aptitudes a cuanto empleo, honor y distintivo me pueda conferir la nación. El diputado que no piensa en esta forma, lo será, no de su patria, sino de su persona: desempeñará no la confianza general sino las miras particulares de los que acepte y distinga su peculiar interés". Estas palabras de nuestro ilustre compatriota, deberían grabarse en los salones del Congreso, para que sirviesen allí de lección y de ejemplo.

Concluyóse al fin la obra de la Constitución española, obra llena de defectos y errores hijos de la inexperiencia; pero que fué sin embargo recibida con singular aplauso y ge-

neral aprobación; y sancionada por el Congreso, fué remitida por éste al Consejo de la regencia para su solemne promulgación, por medio de una comisión de doce diputados, entre los que se contaba nuestro compatriota, la cual se trasladó del Palacio de las Cortes al de la Regencia entre las aclamaciones más vivas y los aplausos más entusiastas del inmenso gentío que las acompañaba.

El Consejo ordenó que se publicase y jurasen en el orden correspondiente, y este acto tan importante en la vida de la nación española, tuvo lugar en Cádiz el 19 de marzo de 1810.

El 24 del mismo mes se reunió el Congreso para hacer la elección de nuevo presidente, y ese día le cupo a Morales el alto honor de ser proclamado por una, que casi constituía unanimidad, presidente del augusto y soberano Congreso español, honor el más grande que podía conferir la nación, puesto el más eminente, al que podía llegar uno de sus hijos!

Esta elección fué recibida en Cádiz, centro entonces de la monarquía, con las más expresivas demostraciones de aprobación; tanto era el respeto que había sabido inspirar Morales por sus grandes talentos, vasta inspiración e intachable probidad, y tantas las simpatías que había sabido granjearse por la finura de sus maneras, la templanza de su carácter y la severa imparcialidad de sus deberes como hombre público.

No debía gozar Morales largo tiempo del encumbrado puesto que le habían conquistado sus merecimientos.

El constante trabajo a que hacía año y medio se había consagrado sin tregua ni descanso había minado y debilitado su fuerte constitución.

La noche antes de haber sido elegido Presidente de las Cortes, había sido atacado por los primeros síntomas del mal que debía cortar su existencia.

Dominó sin embargo la fuerza de voluntad y continuó concurriendo al Congreso y las Comisiones.

Con ocasión de su exaltación a la Presidencia, recibió varios convites que su cortesanía le impedía rehusar, y el día 13 de abril fué invitado a un gran banquete q' en honor suyo daba al Cuerpo Diplomático, a los principales miembros del Gobierno y del Congreso, y a los altos funcionarios políticos y militares, el Marqués de Wellesley, hermano del después tan célebre general conocido con el título de Duque

de Wellington, Embajador entonces de Su Majestad Británica.

No pudo excusarse de concurrir a él, y aunque se sentía ligeramente indispuerto, después de terminado, fué todavía a una de sus comisiones a concluir un importante trabajo que tenía pendiente.

Retiróse del Congreso muy avanzada la noche y dirigióse a sus habitaciones.

Vivía Morales en la Plaza de San Antonio en una casa colindante con la que ocupaba Ostolaza, (íntimo amigo suyo, aunque opuestos en ideas políticas, puesto que el primero pertenecía al partido liberal moderado y el segundo al ultra-absolutista), y ambos ocupaban los cuartos del piso bajo, de manera que sus respectivos dormitorios estaban en contacto.

Serían las dos de la madrugada, cuando oyó Ostolaza unos débiles golpes en el muro divisorio provenientes de la habitación de Morales: no hizo alto en ello al principio, cuando observando que se repetían cada vez más débiles, pero más insistentes, supuso que algo aquejaba a Morales y que éste reclamaba sus auxilios.

Levantóse rápidamente y salió a ver qué se le ofrecía; mas encontróse con la puerta de la calle cerrada.

Tócala con instancia: pero mientras oyó sus golpes la **patrona** (3), que vivía en el último piso, le explicó Ostolaza quién era y qué quería, bajó aquella y le abrió las puertas, había transcurrido largo tiempo.

Precipitóse Ostolaza en la habitación de

Morales, y encontró a éste tendido en el suelo sin movimiento y sin vida.

Llamó a los médicos, le procuró los auxilios necesarios; mas todo fué inútil: Morales había expirado. (4)

Dolorosísima fué la impresión que esta infausta noticia produjo en el Congreso, en el Gobierno y en el pueblo español.

Inmediatamente se reunieron las Cortes y ordenaron que se celebrase exequias a costo de la nación haciéndosele los honores de Infante de Castilla, y declarando, a ejemplo de la Asamblea francesa en los funerales del Vizconde de Mirabeau, que las Cortes en cuerpo concurrirían a élla.

En efecto, en "El Redactor de Cádiz" del 17 de abril se lee lo siguiente: "Esta mañana se ha celebrado con gran pompa en la iglesia del Carmen el funeral del Sr.

D. Vicente Morales Duárez, Presidente de las Cortes. Asistieron éstas y la regencia de las Españas, el Cabildo Eclesiástico, y un lucido acompañamiento de Ministros extranjeros, Grandes de España y personas de distinción. Celebró la misa el Ilmo. señor Obispo de León".

(1) Españoles célebres. Argüelles.

(2) Bermúdez. Oración fúnebre.

(3) Llámase así en España, a la mujer que dirige las casas de huéspedes.

(4) Debemos estos datos, a un testigo ocular, que vivía en aquel tiempo en la misma casa que ocupaba Ostolaza, sobrino de éste, y parientes los dos del dueño de élla.

## EL BAILE Y EL TURCO

Un bibliófilo parisiense ha encontrado en el tenducho de un vendedor de libros viejos un manuscrito turco encerrado en un estuche de taflete.

En ese manuscrito, Muhib Effendi, enviado como embajador extraordinario del sultán Selim III cerca de Napoleón, después de la batalla de Austerlitz, narra su viaje y las vicisitudes de su misión diplomática.

El **Journal des Debats**, espigando en el volumen en que ha sido publicada recientemente la antigua narración, recoge algunas curiosas observaciones del diplomático turco.

Entre las muchas impresiones inolvidables que Muhil Effendi recibió, la más gran-

de fué la que le produjo un baile de la Corte, que describe así:

"Todos, jóvenes y viejos, y hasta el Emperador y su mujer, se entregan a una diversión llamada baile, en la que se reúne exactamente el mismo número de hombres y de mujeres, estas últimas medio desnudas. La costumbre quiere que se dance de ese modo, y el tal juego consiste en poner una mujer entre los brazos de un hombre para que den vueltas abrazados. Los Soberanos danzan lo mismo que sus súbditos, al compás de la música."

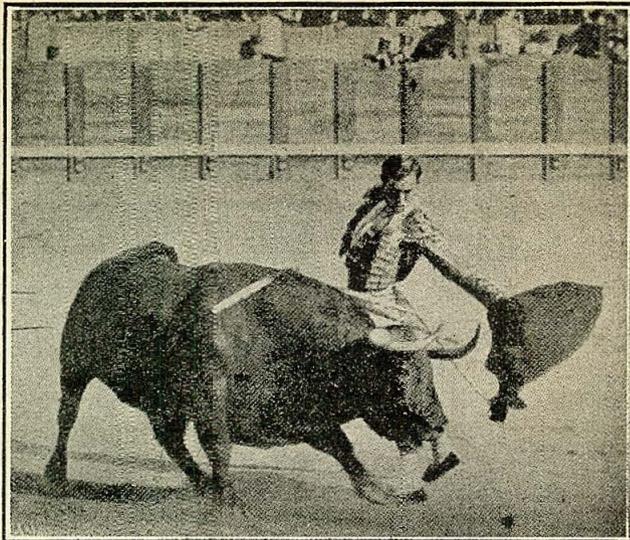
Los bailes europeos, en suma, le parecían a Muhib no menos extraños que a nosotros los ejercicios de los derviches.

# DE "JOSELITO" A GRANERO A TRAVÉS DEL PASE NATURAL

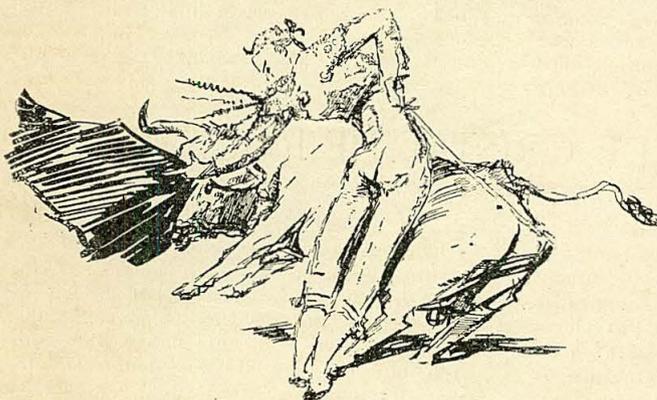
El día 16 hizo un año que "Joselito", la figura cumbre del toreo moderno, cayó para siempre, destrozado por un toro de Ortega, en la plaza de Talavera.

El puesto que por vacante de sangre quedó en la tauromaquia, aún no está cubierto. Pero como en aquel lugar la gloria y el dinero esperan, son muchos los que se han lanzado a su conquista ansiosos de emular las proezas y superar los recuerdos del gran torero muerto.

Entre los que codician la herencia artística de "Joseli-



"Joselito"



"Joselito"

nuel Granero. El estilo es casi el mismo. Granero, como hacía el pobre José, adelanta la pierna izquierda a la vez que la mano, y el toro pasa **toreado**, más o menos ceñido, al muslo izquierdo del lidiador; pero en "Joselito" se escorzaba sólo el busto, sin mover los pies una vez engendrado el pase, y Granero, después de iniciado el lance, gira sobre la punta de los pies con lo cual **acompaña al toro más tiempo** y se lo **despega más**.

El pase natural verdadero

to" figura Granero, el muchacho valenciano que en breve espacio ha ganado nombre y hecho partidarios. ¿Hay semejanzas entre él y el famoso lidiador sevillano?

He aquí dos dibujos de Ricardo Marín y dos fotografías en las que se pueden apreciar las diferencias que en el modo del pase natural, base de la faena suprema, corren entre el toreo inolvidable del maestro "Joselito" y el de ese fenómeno en agramaz, nuevo astro de la tauromaquia, que se llama Ma-

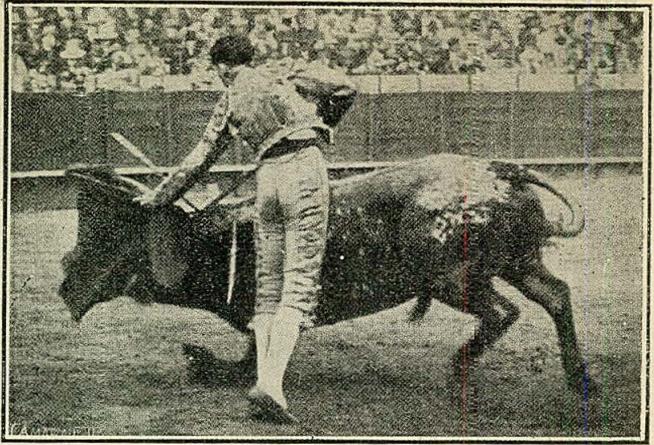


"Granero"

se da adelantando la pierna contraria, la derecha, girando sobre los talones y dejando pasar a todo el toro por delante del vientre del lidiador. Ese era el pase de Belmonte novillero y es el de "Chicuelo", una vez cada año bisiesto.

Granero, en un año ha pasado del escalafón de novilleros al de los ases del toreo contemporáneo, y acapara, con Belmonte y Sánchez Mejías, la atención de los públicos que llenan los circos taurinos.

Por derecho propio—al decir de los inteligentes—entra el gran torero valenciano en el grupo de los matadores de suprema categoría, por su arte, por su valor, por su inteligencia y por su figura. Granero domina todas las suertes, y en los tres tercios de la lidia da la sensación de un maestro consumado. Finísimo y completo con el capote, estupendo con las banderillas, magnifi-



"Granero"

co y emocionante con la muleta y seguro y bravo con la espada, Manuel Granero justifica espléndidamente la gran importancia que tiene en la fiesta española.

## FLORES DE CRISTAL DE ROCA

Domingo veintitrés, horrible noche en que sollozas duelos; son las vísperas de "San Juan", en que presagia el cielo fúnebre borrasca, relámpagos celestes alumbran el azul del firmamento, mientras la lluvia como de perlas azota los cristales de mi ventana. Son las tres de la mañana y cuatro mis noches de vigilia, temo que el cerebro estalle y se pierda para siempre entre las brumas de la nada...

Desesperado me puse a pensar en los ratos alegres de mi triste vida: recuerdos que avivaron en mi mente muchas ilusiones muertas, golondrinas de otros tiempos que vuelven a pasar por un nido roto. Pero... ¿qué pensé? Pensé como es la vida. Manantial que no se agota de pesares y tristezas, mirada a través de vidrios de colores que la hacen cambiar aparentemente.

Me trasladé a la región del ensueño en donde todo es de color de rosas, en donde todo brilla a los reflejos de un astro opalescente que dora con un tinte de hermosura y felicidad. Por fin estaba en aquella región muchísimas veces apetecida: Felicidad. Pero!... ¿Qué ví allí? Ví desfilar delante de mi mente siempre soñadora una corte de amor compuesta de querubines y bellos serafines, que danzando coronaban mis sienas de laureles y lindas flores, que, esparciendo sus fragantes aromas adormecían mis penas... Ví allí mis muertos recuerdos surgir de aquella helada tumba, como lumbres de diabólicos relámpagos, convertirse en fe-

licidad y pasearse al lado de aquellos fieles habitantes de esa región etérea. Pero... ví tanto, tanto, que no pude menos de lanzar un hondo suspiro y de aquilatar la magnitud de mis pesares, mis sueños fallidos, mi amargo vivir. Soñé que habría sido feliz si se hubieran cumplido mis siempre muertas aspiraciones. Encontréme sumamente desgraciado. Neurastenia de dolor bañó mi alma, mientras candentes lágrimas apretadas de agonía, ascubaban por mis ojos muertos de nostalgia, próximo a expirar...

Sin alas el dolor y el pensamiento mi alma entristecida prosiguió viaje al averno donde encontró a Martha—azucena marchita—que en época lejana, cruzara la noche de mi espíritu dejando una estela florecida de lágrimas. Díjome en medio de grandes convulsiones: **Sufrir es una ley. Yo, flor de fango, acato el sino y voy perdida en a/as de la suerte.... ;Qué importa el extraviarse en el camino de la vida cuando es inmenso el templo de la muerte!**

Me repuse, alejé de mi cerebro todo pensamiento dantesco y contemplé distraidamente el cielo, que en ese momento tornábase en gigantesco cáliz de amatista. Estaba muy triste. Nadie, nadie, me alargaba la mano cariñosa del consuelo y sólo mi alma sufrida pudo rechazar tal martirio. Estaba en la felicidad y sin embargo sufría mucho..., mucho!

Carlos BAKER JIMENEZ

## CONFESIONES DE UNA MUJER INGENUA

Lo que más me preocupa es el color de los tejidos. Yo adoro los tonos neutros, el gris, el **beige**, pero no puedo llevarlos. Tórnanse con ellos mis carnes de una blancura livida. No se engañó quien dijo que la mujer debe preferir aquellas tonalidades que componen la gema de color en que se hallan incluídos sus ojos. Por eso a mí me sienta a maravilla todo cuanto pueda constituir una cromática armonía con el verde, desde la lechugosa transparencia del jade, a la vibrante iridiscencia de los sagrados insectos de Egipto; con el azul ya nítido y terso como el de la turquesa, ya convertido en vibraciones sutiles y varias como la pluma del pavo real; con el violeta apagado y suave del narciso y la púrpura cálida de los hábitos imperiales.

Fáltame aún elegir un modelo de tocado. ¡Qué error el de esas mujeres que cambian con cada estación la forma del sombrero! Y luego ponen empeño en ser bellas. Nada más que bellas...

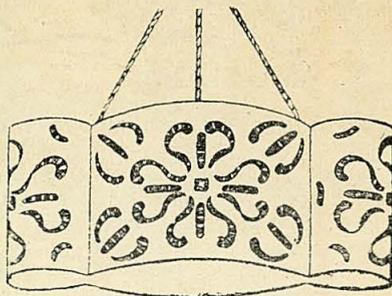
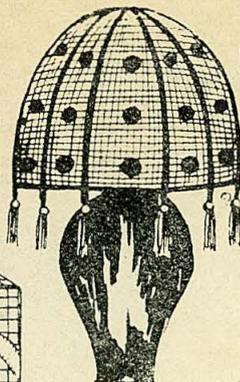
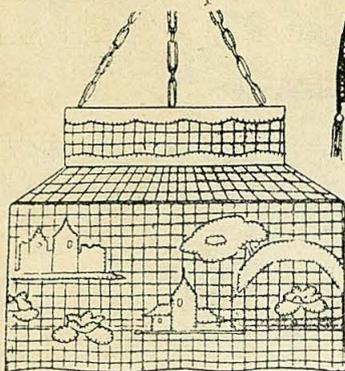
Para mí detesto los sombreros de ala ancha y los de exagerada copa, y creo firmemente que así como para la elección de los trajes son un manantial de bellas ideas todas las épocas, para el tocado hay que remontarse a los tiempos más lejanos. La cofia, el casquete, el velo de gasa o encaje: éstos deberían ser los inspiradores de nuestros modelos.



Los bordados de cuentas avaloran con su tonalidad el traje de crepón, y con su peso le ciñen más al cuerpo, en ese afán de estrechar, de afinar la silueta.

## OBRAS DE MANO

## PARA DECORAR LA CASA

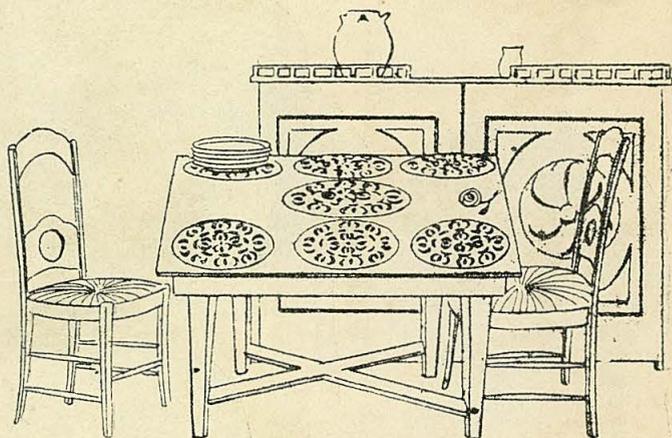
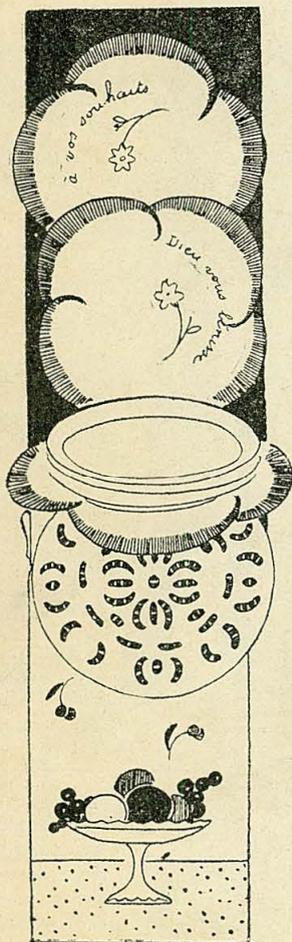


Una lámpara de colgar barata y muy elegante. Se hace el armazón de alambre y se cubre con una ancha tira de hilo crudo, bordado a la inglesa, interiormente se le pone pongée verde, lila o rosa, lo que da muy bonita luz y también le sirve de fondo al bordado.

Un jarrón de barro cocido se pinta de azul-negro y se barniza con copal, y se arregla para lámpara eléctrica o de parafina, se le hace una pantalla de pongée rosa-viejo, recubierto con una redecilla de oro con lunares, cintas de terciopelo negro y borlas de seda negra.

Pantalla para lámpara de suspensión. Se compra mansouk azulino, se le pasa cadenas de seda azul marino para formar los cuadrados del fondo, se recortan casas, nubes, flores y una tira ancha para abajo, éstas se aplican con puntadas de festón azul, el efecto es precioso, como lo véis y mucho más aún con luz. Se cuelga con cadenas.

El siguiente grabado representa servilletas redondas, bordadas a la inglesa, sobre tela gruesa de hilo. El centro de mesa es igualmente redondo pero mucho más grande. También se pueden hacer éstas en tela cruda. Esta moda es mucho más económica que la de usar manteles. Así es que esta moda de los descansa-plates es elegante y cómoda a la vez.



Se usa mucho actualmente la ropa de color para la mesa. Las que aparecen en la figura que presentamos, son de tela amarillosa, festoneadas con hilo azul, verde, rojo o amarillo y la florecilla del centro es del mismo color que el festón.